



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

CENTRO DE ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA

FEMINICIDIOS EN CIUDAD JUÁREZ:

Estética Política de la Memoria

Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura

Mención Humanidades

DEYANIRA LIZET QUINTANA NORIEGA

Profesora guía: Kemy Oyarzún

Profesora Informante: Pilar Errázuriz

Santiago de Chile, mayo 2013

Sinópsis

El índice de feminicidios en México ha ido en aumento desde que en 1993 se dio cobertura a los asesinatos de mujeres en el estado nortero de Chihuahua. Desde hace 20 años pensar en Ciudad Juárez, Chihuahua se ha vuelto sinónimo de crueles asesinatos de mujeres y epicentro del dolor¹. Existe en la frontera norte de México una ola de violencia de género que se llevado a cabo contra las mujeres, sus familiares y activistas políticas. Las exigencias y demandas de justicia han resultado en riesgos para los mismos defensores de derechos humanos.

La literatura y su poderoso lenguaje poético ha sido otra herramienta de enorme valía para dar testimonio de la realidad, proveer un grito de denuncia y visibilizar la violencia contra las mujeres. El derecho a aparecer en público y hacer un grito de denuncia se ha vuelto complicado. Se han instalado nuevas ideas de naturalización y normalización sobre la percepción de estos crímenes recurrentes, las relaciones de poder y el derecho a la vida.

En la presente disertación argumentaré que es a través de la poesía que se contrarresta dicha normalización, ya que ésta ha servido como vía de oposición, de conservación de la memoria colectiva y de resistencia a la violencia. En esta tesis analizaré los crímenes contra mujeres en Ciudad Juárez y la producción cultural alrededor de ellos, específicamente en la poesía. A partir del análisis de la poesía sobre feminicidio podremos contextualizar temas emergentes como la frontera, las relaciones de poder y la relación entre cuerpo y violencia.

Palabras clave

Feminicidio. Poesía. Poder. Género. Frontera México-Estados Unidos. Cuerpo. Violencia.

¹ El activista y poeta mexicano Javier Sicilia nombró a Ciudad Juárez como el epicentro del dolor de México.

*Para María Y. y María C.,
cuyas historias de vida me acercaron a los estudios de género.*

Para Marisela Escobedo y todas las madres de Juárez.

Esta tesis es fruto de las vivencias que iniciaron en la frontera Sonora-Arizona. Esa frontera que cambió mi vida por siempre, en donde pude vivir de cerca las necesidades y adversidades que sufren mis connacionales en búsqueda de una mejor vida para ellos y sus familias. En esa frontera descubrí el activismo que late con fuerza en mi interior y el camino que deseo seguir a lo largo de mi vida a favor de los derechos humanos. Fue ahí también donde las vidas de tantas mujeres víctimas de violencia me hicieron voltear la mirada hacia los estudios de género.

Gracias a mi guía de tesis, Kemy Oyarzún, quien me apoyó con entusiasmo y dedicación desde el inicio de las ideas plasmadas en esta tesis. Gracias a sus consejos, aportaciones y nuestras conversaciones logré moldear y mejorar la calidad de mi trabajo intelectual. Gracias también por siempre transmitirme su gran amor hacia México. Va mi agradecimiento también para Pilar Errázuriz, profesora informante, por su generoso apoyo y la voluntad de leer mi trabajo. También agradezco a Susana Báez, Micaela Solís, Carmen Solís, la organización civil Justicia para Nuestras Hijas y todas las personas que me enviaron o compartieron material de apoyo para la elaboración de este trabajo de investigación.

Gracias a mis padres Norma y Gilberto y mi hermano Gilber, quienes aunque lejos en distancia, siempre han estado cerca de mí, apoyándome y motivándome a afrontar este desafío. Mi interés de seguir estudiando y superándome debe mucho al ejemplo que siempre he recibido de su parte. Asimismo, agradezco a mi familia y amigos, quienes siempre me estuvieron alentando a llevar a buen puerto este proyecto que tanto me apasiona.

Finalmente, gracias a Alex, mi compañero de vida, quien me ha apoyado incondicionalmente en este caminar. Gracias por su amor insaciable y por mostrarme la luz en los momentos oscuros de esta aventura. Le agradezco por siempre estar dispuesto a leer mi trabajo y entregarme sus valiosos puntos de vista. Gracias, al fin, por inspirarme día con día a querer ser siempre mejor.

*"Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
ella pondrá dos piedras de futura mirada
y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
en la carne talada".*
(Miguel Hernández)

*"Si perdemos la capacidad de indignación,
perdemos todo vestigio humano".*
(Carlos Monsiváis)

ÍNDICE

CAPÍTULO 1- Introducción.....	1
1.1 Objetivo.....	5
1.2 Preguntas de investigación.....	9
1.3 Objetivos específicos.....	10
1.4 Metodología.....	11
CAPÍTULO 2- Marco Teórico.....	14
2.1 Sistema Sexo/Género.....	14
2.2 El concepto de frontera.....	21
2.3 Femicidio o femicidio.....	29
2.4 La relación entre violencia y cuerpo.....	32
2.5 Las políticas de la calle	36
2.6 La importancia de las retóricas feministas.....	39
CAPÍTULO 3- La poesía sobre protesta-la poesía sobre femicidio.....	41
3.1 Micaela Solís.....	43
3.2 Arminé Arjona.....	52
3.3 Marjorie de Agosín.....	55
3.4 Susana Chávez.....	59
CAPITULO 4- Reflexiones Finales.....	64
BIBLIOGRAFÍA.....	69

CAPÍTULO 1- Introducción

La dinámica fronteriza del norte de México es única por las distintas conjugaciones de elementos migratorios y económicos que se dan entre una lucha de transformación y dominación ligadas a la misma cultura que nace de la simbiosis de dos ejes, el norte y el sur. Aunado a esta dinámica impar, el tráfico de personas y el crimen organizado han contribuido al acrecentamiento de la ola de violencia en la zona fronteriza de Chihuahua. Por consiguiente, Ciudad Juárez ha devenido sinónimo de crueles asesinatos de mujeres y una geografía del peligro como describiera Elena Poniatowska (Ciudad Juárez: 2005). La cobertura internacional de medios de comunicación, académicos y organizaciones no gubernamentales (ONG) al caso de Ciudad Juárez situó a esta ciudad como el referente líder en América en casos de feminicidios.

Ciudad Juárez es una ciudad situada en el norte de México, en el Estado de Chihuahua y es frontera con la ciudad de El Paso, Texas, Estados Unidos. De acuerdo al último censo poblacional, Ciudad Juárez tiene una población total de 1,332,131.²

Desde 1993 se empezó a documentar en México y a generar atención a nivel internacional el número de víctimas de violencia extrema en mujeres, especialmente a raíz de los feminicidios³ en el estado norteño de Chihuahua, fronterizo con Estados Unidos.

Si bien los crímenes contra mujeres en Ciudad Juárez no son mayores a los homicidios de hombres, es interesante notar que la mayoría de éstos no ocurre por el hecho de ser hombres como sí ocurre en el caso de las mujeres. La mayoría de los hombres no son asesinados como víctimas de violación ni por ser subalternos.⁴

² Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México, consulta electrónica en: <http://www.inegi.org.mx>

³ La connotación de femicidio incluido en la complicación de Diana Russell y Jill Radford “Femicide. The politics of woman killing” (1992) está relacionada como homicidio de mujeres. La activista mexicana Marcela Lagarde acuñó el término de feminicidio para marcar la diferencia de crimen de odio contra las mujeres con un significado más político. A lo largo de esta tesis argumentaré mi decisión de utilizar el término feminicidio y no el de femicidio como se utiliza en Chile.

⁴ Gayatri Chakravorty Spivak, es una académica de origen indio, quien también es activista política feminista. Spivak ha desarrollado el concepto de subalterno que se refiere específicamente a los grupos oprimidos y sin voz; el proletariado, las mujeres, los campesinos, entre otros. En el subalterno se reproducen los esquemas de dominación política, económica y cultural. Lo anterior, toda vez que critica la dominación del subalterno, a quien se le tiene en el silencio sin darle un espacio o una posición desde la que pueda hablar. (2003: 299)

Mi interés en investigar este tema emerge tras constatar que veinte años después de empezar a registrar este fenómeno por primera vez, los feminicidios en Ciudad Juárez siguen estando latentes y laceran el tejido social, a pesar de que la problemática del feminicidio ya no se circunscribe exclusivamente a Ciudad Juárez sino que está presente o se ha extendido a otras muchas entidades de la República Mexicana. Asimismo, esta investigación nace del deseo de recuperar la memoria histórica y como una reivindicación al término de la violencia hacia las mujeres. De acuerdo al *Estudio nacional sobre todas las fuentes, orígenes y factores que producen y reproducen la violencia contra las mujeres*⁵, presentado en noviembre 2012 se observa que el Estado de México tiene el índice más alto de violencia contra las mujeres.

Por lo anterior, si bien la problemática de los feminicidios no es exclusiva de Ciudad Juárez, es propicio mencionar que el contexto en el que se ha dado es singular, toda vez que ahí se conjugan diversos aspectos particulares, a saber, la frontera, la estructura de su economía, una identidad asociada a las maquiladoras⁶ y a la necesidad de mano de obra barata y el miedo que produce el crimen organizado.

Como ya se mencionó, el Estado de México se ha convertido en la entidad federativa con el más alto número de feminicidios y ha desplazado a Chihuahua. No obstante, lo mencionado da cabida al cuestionamiento de la gran cobertura que el caso de Ciudad Juárez ha concitado a nivel internacional y su consecuente politización.⁷ Por consiguiente, considero que es importante analizar la violencia de género a partir del sistema social en que se producen. “El asesinato de las mujeres responde al cambio sustancial en las formas de construcción como sujetos de las mujeres” (Arteaga y Valdés, 29). Consecuentemente, el feminicidio no podrá comprenderse sin poder situarse de

⁵ Dicho estudio fue realizado por la Comisión Nacional para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres (CONAVIM). Véase en su versión en línea en:

<http://www.conavim.gob.mx/work/models/CONAVIM/Resource/103/1/images/EstudiosNacionalesTomolVolumenI.pdf>

⁶ La industria de la maquiladora consiste en la confección o el ensamblaje de productos con piezas elaboradas usualmente importadas. Generalmente los productos que se realizan en la maquiladora, no son para el consumo local sino para exportación. Son plantas manufactureras usualmente de inversión extranjera y están generalmente ubicadas en zonas libres de comercio o aduanales.

⁷ Adriana Ortiz-Ortega y Bárbara Yllán Rondero abordan el tema del feminicidio como manifestación de conexiones entre sexualidades, violencia de género, indiferencia e invisibilidad social en *Sobre las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez y la deconstrucción del estado de derechos en este país*

antemano en el contexto histórico y social. Este pensamiento también es clave en Donna Hawaray en *Conocimiento Situado* quien explica que todo conocimiento es una condensación en un terreno de poder. Por dicha razón, “la objetividad feminista significa, sencillamente, conocimientos situados [...] para distanciar el sujeto conocedor que se está por conocer de todos y de todo el interés del poder” (324).

Sin menoscabo de que, como cualquier ciudadana mexicana, quisiera que se esclarecieran estos crímenes, mediante este trabajo pretendo continuar haciendo hincapié en estos hechos atroces que siguen replicándose y que están afectando también a activistas políticas y familiares de víctimas que luchan por alertar sobre esta situación latente. Lo anterior, toda vez que a través de este escrito deseo darle entrada a la memoria colectiva y hacer uso del derecho a la información, especialmente debido a que en los últimos años hay claros ejemplos que demuestran que el manifestarse y alzar la voz conlleva riesgos. Por ejemplo dos activistas han sido víctimas de la misma violencia que han denunciado. El primer caso es el de Marisela Escobedo Ortiz, activista mexicana que fuera asesinada en diciembre 2010 mientras protestaba afuera del Palacio de Gobierno del Estado de Chihuahua por el asesinato de su hija, ocurrido en Ciudad Juárez dos años atrás. Por otro lado, en enero 2011 la poeta juarense y activista de feminicidios, Susana Chávez, quien acuñara la frase adherida “Ni una muerta más,” fue asesinada en su ciudad natal. Chávez fue víctima de la misma violencia de género contra la que había luchado.

Defender los derechos humanos, especialmente de las mujeres, denunciar la complicidad entre autoridades y criminales y ser mujer es motivo suficiente para enfrentar discriminación por cuestiones de género, amenazas y el riesgo a ser agredida sin mucha protección por parte del Estado. Da prueba de ello lo expuesto por la Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos de México, la cual informa que de 2009 a 2012 hubo 26 asesinatos de estas mismas defensoras, y fueron desaparecidas las activistas Eva Alarcón, en el estado de Guerrero; Gabriela Sánchez Morales, en Chiapas; e Isela Hernández Lara, en Chihuahua.⁸

⁸ Datos obtenidos del sitio web <http://www.feminicidio.net>, un portal de noticias de España con perspectiva de género, base de datos del feminicidio en Iberoamérica, red social y voluntariado. Fue creado por Graciela Atencio después de haber vivido tres años en Ciudad Juárez y haberse encontrado con la barbarie normalizada del feminicidio. Consultar artículo versión en línea en:

Por dos décadas, en México se han producido incesantes protestas ante los cientos de feminicidios que aquejan a Ciudad Juárez. Es de admirar que, a pesar de la impunidad y la ineffectividad del gobierno mexicano tanto a nivel federal como estatal y local para resolver estos crímenes y proporcionar una solución a lo largo de estos veinte años, la comunidad, tanto la juarense, como la mexicana en su conjunto e internacional, no ha cejado en su interés de visibilizar estos hechos que no merecen otro calificativo sino el de inhumanos. A causa de la interminable impunidad, la protesta en contra de esta vergonzosa situación se ha diversificado de muchas maneras. Todas ellas son igualmente meritorias y han contribuido a visibilizar la problemática de los feminicidios. Sin embargo, para efectos de este estudio, ha llamado mi especial atención que del hondo penar instalado en Ciudad Juárez ha emergido una respuesta esperanzadora que ha sido la poesía sobre feminicidio, especialmente escrita por mujeres. Por ello es que acertadamente dijo Octavio Paz que "La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior." (*El arco y la lira*, 1978: 3)

En la comunidad juarense⁹ la poesía sobre la violencia de género ha ganado espacios que han estado ocupados por la violencia. Estas manifestaciones culturales se han convertido en un hito histórico que ha impulsado a tomar colectividad en dichos espacios marginados para crear una conciencia social a través del arte toda vez que la poesía trasciende fronteras y logra visibilizar la realidad no sólo exclusivamente en Ciudad Juárez sino en otros lugares a nivel nacional internacional.

<http://www.feminicidio.net/component/content/article/21-violencia-genero-otros-medios/4381-;Y%20a%20las%20defensoras%20quién%20las%20defiende?.html>

⁹ Juarense-gentilicio de Ciudad Juárez

1.1 Objetivo y preguntas de investigación

El objetivo de este estudio es indagar en la literatura y su poderoso lenguaje poético para encontrar una herramienta de enorme valía que da testimonio de la realidad, provee un grito de denuncia y visibiliza la violencia contra las mujeres en un *corpus* selecto de poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez. El derecho a aparecer en público y hacer un grito de denuncia se ha vuelto complejo. Por consecuencia, con la intención de promover también el trabajo literario en torno a los feminicidios en Ciudad Juárez, me motiva de igual manera visibilizar la “performatividad”¹⁰ discursiva y de protesta de la poesía. Ello, no sin antes contextualizar dicha poesía a través de temas como la frontera y la relación entre cuerpo femenino y violencia. Lo anterior, es importante para evitar que se instalen nuevas ideas de naturalización y normalización en torno a la violencia de género.

He decidido situar este trabajo específicamente en Ciudad Juárez, Chihuahua ya que lo considero el epicentro del feminicidio en México. Sin embargo para poder realizar esto es importante también situar a Ciudad Juárez no sólo como la ciudad que se ha visto mancillada por la violencia imperante hacia las mujeres, sino también la que ha visto nacer una sociedad organizada que no sólo está consciente de la violencia latente sino que también desea hacerla visible. La comunidad de Ciudad Juárez ha tocado fondo en el cansancio y la poesía ha sido una herramienta de petición cultural de justicia que busca unir más que dividir. El último ejemplo de esta clara inclusión se llevó a cabo en septiembre de 2012 cuando se efectuó un recital poético por Ciudad Juárez en distintos espacios públicos. Se realizó una lectura colectiva que enlazó 147 ciudades de 25 países del mundo en solidaridad con la urbe "más violenta del mundo". Esta fue una iniciativa de *Escritores por Ciudad Juárez* que buscaba "acercarnos allá donde la palabra es más necesaria y apreciada, justo al lugar donde la violencia devora los sueños colectivos".¹¹ Su intención era "recuperar los espacios públicos secuestrados por el miedo y provocar la convivencia donde

¹⁰ Me refiero a performatividad a lo que puede ser visto como una acción política, tal como lo señaló Judith Butler en *El género en disputa: "una teoría de la capacidad de acción"*.(2007: 29) Lo antes dicho como una subversión a la norma, la cual plantea desnaturalizar el límite y la superficie de los cuerpos que están contruidos políticamente. (2007: 40)

¹¹ Para más información visitar el sitio web oficial de *Escritores por Ciudad Juárez*:
<http://escritoresporciudadjuarez.blogspot.com/2011/12/escritores-por-ciudad-juarez.html>

se impone el lenguaje de las armas". Esta iniciativa demuestra que no existen fronteras para la denuncia y que claramente ha habido en estos veinte años un interés de estudiar y visibilizar los feminicidios en Ciudad Juárez a nivel internacional, como lo han hecho también académicas como Rita Segato en Brasil, Kathleen Staudt en Estados Unidos, entre otras.

Cabe destacar que en la presente tesis no se pretende situar al lector en la percepción de Ciudad Juárez como territorio violento sino contribuir a visibilizar lo que la comunidad y los poetas juarenses están haciendo por generar una transformación social desde la cultura y quizás encontrar diversas maneras de protesta: "Los autores se suman a las voces críticas que ventilan el ejercicio de la violencia y el entronamiento de la muerte" (Báez, Citado en Orozco, 2006: 261).

Estudiaré concretamente el contenido discursivo de poesía sobre el feminicidio situado en Ciudad Juárez como el medio de expresión y el lenguaje de denuncia del subalterno en la realidad política contemporánea. Conuerdo con Susana Báez respecto de que es,

cierto que la literatura en algunas de sus manifestaciones busca alejarse de los conflictos sociales y sumergirse en el caso interior del ser humano; sin embargo, también resulta conveniente recordar que el trabajo literario en diversos momentos de la historia de la humanidad se ha visto obligado a asumir un compromiso social ante la falta de interés de la sociedad en su conjunto o del Estado, por acontecimientos que afectan a grupos o comunidades de personas específicas, en este caso las mujeres que habitan este desierto (real y simbólico) llamado Ciudad Juárez. (ctd. en Ravelo, 2006: 188) [...] No merecían ni morir asesinadas, ni quedar en la memoria colectiva como una fotografía de la nota roja (2006: 196).

A través de las retóricas feministas y los estudios de género, se puede centrar el análisis tanto en el ámbito social, político, económico como cultural con respecto a la necesidad de visibilizar la violencia social contra las mujeres. El análisis de los condenables crímenes en contra de mujeres se divide entre la impunidad y la incertidumbre, por lo que es necesario seguir trayendo el tema a colación y no dejar que las miles de fallecidas y

desaparecidas se esfumen de la memoria colectiva. Alfredo Limas Hernández describe en el estudio *Sexualidad, género, violencia y procuración de justicia*, que ser mujer en Ciudad Juárez implica vivir "cuerpo y construcción de género en un sistema de relaciones en desventaja, en una ciudad y un espacio público que vulneran" (ctd. en González Rodríguez, 2002: 31).

Ante la gran cantidad de feminicidios, es delicado pensar que en las últimas décadas posiblemente prive una pérdida de la capacidad de asombro con respecto al valor de la vida y el respeto a los derechos humanos. A consecuencia deseo en cierto grado desmentir que el sentimiento de extrañeza ante la realidad tácita de la alta cifra de feminicidios en México ha causado la invisibilización y naturalización de los crímenes de género. Y pensar que, por el contrario, ha causado el encuentro de un insaciable deseo de cuestionar y de frenar la impunidad, claro ejemplo de esto es el movimiento poético de protesta que ha nacido. "La poesía no transforma la realidad, tan sólo provoca tomar conciencia de ésta" (Ibargoyen. Chihuahua Hoy: 2002. p. 269).

De acuerdo a estadísticas entregadas por la organización no gubernamental "Justicia por nuestras hijas" quienes recopilaron información de la Fiscalía General del Estado de Chihuahua de enero de 2007 a agosto de 2012 el total de homicidios dolosos de mujeres fue de 1.475. Asimismo, dicha organización documentó que el 2010 ha sido el año más violento para las mujeres en Chihuahua. La cantidad de asesinatos contra mujeres ocurridos únicamente en 2010 suma 446. Dicha cifra redimensiona la violencia hacia las mujeres y hace un llamado a darle voz al marginado, al sujeto subalterno debido a que ya no es un tema del pasado: el presente sigue siendo igual de terrible. Por consiguiente, como menciona Gayatri C. Spivak en *¿Puede el subalterno hablar?* es importante "acoger también toda la recuperación de información en estas áreas silenciadas que está teniendo lugar en la antropología, la ciencia política, la historia y la sociología" (316). Movimientos de denuncia y reclamo de justicia como las ONG Nuestras hijas de regreso a casa¹², Casa

¹² "Nuestras hijas de regreso a casa" es una asociación civil fundada por familiares y amistades de jovencitas desaparecidas o asesinadas en el Estado de Chihuahua, que denuncian los hechos y exigen a las autoridades justicia. <http://nuestrashijasderegresoacasa.blogspot.com/>

Amiga¹³, Justicia para nuestras hijas¹⁴ entre otras, la denuncia poética de Susana Chávez, los encuentros de poetas en Ciudad Juárez¹⁵, hasta la “Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad” de Javier Sicilia¹⁶ son claros ejemplos de la denuncia latente en contra de la violencia que existe en México.

¹³ " Casa Amiga Centro de Crisis", es una organización civil comprometida por el fomento de una cultura de respeto y que implementa acciones de tipo preventivo e interventivo de extensión psicológica, legal y médica a las personas que viven o hayan vivido situaciones de violencia en cualquiera de sus manifestaciones. <http://www.casa-amiga.org.mx/>

¹⁴ "Justicia para nuestras hijas" es una organización de la sociedad civil que agrupa a familiares de mujeres desaparecidas y/o asesinadas, así como abogadas, coadyuvantes y asesores. Fue creada en marzo de 2002. <http://justiciaparanuestrashijas.blogspot.com/>

¹⁵ En el 2004 se publicó la antología de poemas *Canto a una ciudad en el desierto*, que nació del festival de poesía organizado en Ciudad Juárez, que concentra la denuncia poética contra la violencia y el feminicidio en Ciudad Juárez.

¹⁶ Poeta, ensayista y novelista mexicano. Su hijo fue asesinado en marzo 2011 en el Estado de Morelos por el crimen organizado. Organizó una marcha nacional llamada Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad la cual aclamaba combatir la corrupción y la impunidad. <http://movimientoporlapaz.mx/>

1.2 Preguntas de Investigación

Para poder alcanzar el objetivo de este estudio se pretende responder las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuál es la relación entre violencia, feminicidio y Sistema Sexo/Género?
- ¿Cuál es el contexto social de la violencia de género que impera en Ciudad Juárez?
- ¿Cuál es la relación entre violencia física, simbólica y estética y cómo se representa en el corpus de poesía abarcado por este estudio?
- ¿Cómo se contextualiza la poesía sobre feminicidio y las temáticas de frontera, cuerpo femenino y violencia en Ciudad Juárez?
- ¿Qué valor aporta el contenido discursivo de la poesía sobre feminicidios a la sociedad juarense?

1.3 Objetivos específicos

- Debatir la relación entre violencia, feminicidio y Sistema Sexo/Género.
- Discutir el contexto social de la violencia de género que impera en Ciudad Juárez a fin de interpretar las expresiones de activismo político en contra de los atroces feminicidios que se han producido en dicha ciudad en los últimos veinte años a través de la poesía.
- Explorar la relación entre violencia física, simbólica y estética y como éstas se ven representadas en el corpus de poemas elegidos.
- Analizar los poemas seleccionados como actos performativos de denuncia y protesta bajo la óptica de los estudios de género, especialmente el Sistema Sexo/Género y la frontera.
- Determinar las implicancias y el valor discursivo de la poesía analizada en la sociedad juarense.

1.4 Metodología

En esta investigación se hace uso de fuentes primarias como la poesía que aborda feminicidios en Ciudad Juárez y fuentes secundarias como investigaciones previas sobre el tema que concierne. Me basaré desde el conocimiento situado o “*standpoint* feminista”¹⁷ a fin de realizar una deconstrucción de las relaciones de poder y el contexto en el que éstas se sitúan. A partir del material teórico haré una lectura hermenéutica para poder establecer tanto una crítica como un reconocimiento de la historia, su temporalidad y el contexto actual.

Dentro de los géneros literarios he elegido la poesía que aborda el feminicidio y la violencia hacia las mujeres en Ciudad Juárez al estimar que es una herramienta para registrar estos hechos atroces en la memoria colectiva. La poesía recopilada está escrita por mujeres y además representa un grito de denuncia de la realidad dramática en la frontera norte.

Se trabajará partiendo de una explicación de las categorías de análisis definidas como Sistema Sexo/Género, la frontera, el cuerpo femenino y la violencia. Posteriormente, en el corpus del presente estudio estará la poesía antes mencionada que estará precedida por una breve reseña sobre los autores. Se llevará a cabo un análisis para definir las representaciones del discurso poético a través de las citadas categorías, a fin de aproximar la poesía a una lectura más compleja e inclusiva. Este proceso metodológico se realizará a través del análisis del discurso a fin de destacar de los versos las figuras retóricas, los temas más relevantes, lo que comunican al lector y la relación semántica con el tema central de esta tesis. Analizar la construcción del poema y el sentido del mismo será la forma de abordar y de aproximarse a las representaciones de frontera, cuerpo femenino y violencia dentro de la poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez. El desarrollo del estudio proporcionará una mirada general a los temas principales que convergen en los distintos autores de la poesía sobre feminicidio en Ciudad Juárez. Se unirá el sentido del texto y las figuras extraídas de cada poema para abordar su instigación y acercamiento a través del

¹⁷ Para más información respecto al conocimiento situado consultar a Harding, Sandra. *Ciencia y Feminismo*. Nueva York: Cornell University Press Ithaca, 1993

conocimiento situado de la perspectiva de género y el feminicidio visto desde el ámbito social. Si bien abordaré mi percepción respecto de estos poemas, se brindará paralelamente un abordaje referente a la comunicación que interpela el sentido del texto.

El interés de focalizar este estudio a través del lente de la poesía es resumido claramente por Octavio Paz en su libro, *El arco y la lira*:

El poema es una posibilidad abierta a todos los hombres, cualquiera que sea su temperamento, su ánimo o su disposición. Ahora bien, el poema no es sino eso: posibilidad, algo que sólo se anima al contacto de un lector o de un oyente. Hay una nota común a todos los poemas, sin la cual no serían nunca poesía: la participación. Cada vez que el lector revive de veras el poema, accede a un estado que podemos llamar poético. La experiencia puede adoptar esta o aquella forma, pero es siempre un ir más allá de sí, un romper los muros temporales, para ser otro. Como la reacción poética, la experiencia del poema se da en la historia, es historia y, al mismo tiempo, niega a la historia. (1972: 8).

Incorporaré a mi estudio distintas teorías en el campo de los estudios de género que sobre todo ponen en cuestión el binomio sexo y género. Asimismo, se abordará la gestación del Sistema Sexo/Género y los mundos de lo femenino y lo masculino que devienen de la dicotomía entre lo natural y lo cultural. Asimismo, con base en el Sistema Sexo/Genero se hará referencia a las diversas formas en las que socialmente se relaciona a hombres y mujeres y la injerencia que los ámbitos políticos, sociales, culturales y económicos tienen en la violencia de género y su relación con el cuerpo femenino.

Debido a que se incorporarán temas como la frontera, es importante hacer ver que Marisa Belausteguigoitia mencionó que “las fronteras separan, unen, delimitan, marcan la diferencia y la similitud, pero también producen espacios intersticiales, nuevos espacios que inauguran relaciones.” (2009: 755) Dicho lo anterior añadiré al presente texto un análisis de los estudios contemporáneos de la teoría de la frontera para aunarlos a la teoría de género y el activismo político. Gloria Anzaldúa en su teoría estudia el concepto de la frontera desde cuatro interesantes dimensiones: la frontera social, cultural, natural y la simbólica/semiótica.¹⁸ La idea de la frontera conjuga la construcción sociocultural de lo

¹⁸ Estas cuatro dimensiones fueron relacionadas en la investigación “Los documentales sobre el feminicidio en Ciudad Juárez” por el Observatorio de la Cobertura de Conflictos de la Universitat Autònoma de Barcelona.

femenino y posiciona múltiples subjetividades que se anteponen vis.-À-vis. con el género, la clase y la dominación.

Asimismo, se añadirá el trabajo que existe respecto a la definición de feminicidio y femicidio para determinar por qué he elegido utilizar el término que se utiliza en México.

Incluiré la valiosa aportación de Judith Butler en *Género en disputa* a fin de abordar las configuraciones culturales que el género ha tomado para proponer una acción subversiva con tintes de protesta. Retomaré el género como performativo, lo que acredita una actividad cultural de donde proviene la identidad. Asimismo, añadiré a Gayatri Spivak en *¿Puede hablar el subalterno?* para determinar cómo el imperialismo de la modernidad ha dominado al subalterno construyéndolo culturalmente con el fin de representarlo como el Otro. Para esa autora "el trabajo humano no es, por supuesto, intrínsecamente barato o caro. Es la ausencia de leyes laborales o una ejecución discriminación de éstas, un estado totalitario a menudo obligado por el desarrollo y modernización en la periferia y unos requisitos mínimos de subsistencia por parte del trabajador lo garantizarán." (2009: 328)

El pensamiento de Spivak es trascendental toda vez que sienta las bases para incorporar o trazar los medios para que el sujeto subalterno pueda adherirse a un discurso que permita que su voz sea escuchada. A raíz de lo anterior, considero que las retóricas feministas son el intermediario de las alternativas legítimas de las batallas culturales recientes como pluralidad, tolerancia, espacios alternativos, derechos de las minorías, coexistencia de las identidades en una sociedad más incluyente y democrática en la vida cotidiana (Monsiváis, 2010: 290). Asimismo, a través de las retóricas feministas se puede alzar la voz y reconocer los diferentes espacios que existen de marginalidad, normalización e invisibilidad entre mujeres y los alcances que esta violencia ha tenido en sus familiares y hacia los activistas políticos.

CAPÍTULO 2 - Marco Teórico

2.1 Sistema Sexo/Género

Si bien el objetivo principal de esta tesis no es ofrecer una investigación específica respecto a la construcción del concepto género, su contexto histórico y/o su marco ideológico-social, es medular analizar el Sistema Sexo/Género en el presente trabajo para establecer y dejar clara la perspectiva desde la que se sitúa el presente texto en la realidad que se investiga. Es importante partir señalando que este sistema surge a raíz del constante cuestionamiento por teóricas feministas sobre el comportamiento humano y su determinante biológica y/o sociocultural. Lo anterior, florece además a causa de las distintas interpretaciones que cada cultura le ha otorgado a lo concebido como femenino y masculino, especialmente en la cultura heteronormativa que impera y que ha sido refrendada por mecanismos que norman la sociedad como lo jurídico, religioso, educativo, entre otros.

Por consiguiente, se han realizado diversos trabajos que están focalizados en establecer la distinción conceptual entre sexo y género y es que el primero apunta a los rasgos fisiológicos y biológicos y el segundo a la construcción social de las diferencias sexuales entre lo femenino y masculino. Por consiguiente, si bien el sexo se hereda, el género se adquiere a través del aprendizaje cultural.¹⁹ La definición que ofrece Gayle Rubin en *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo* sobre el Sistema Sexo/Género – el cual, según Marta Lamas, se volvió un clásico de la teoría feminista – significa “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas.” (1986: 3). De acuerdo a Rubin, cada sociedad posee un Sistema Sexo/Género particular y la analogía que utiliza para explicar lo anterior es que "el hambre es el hambre, pero lo que califica como alimento es determinado y obtenido culturalmente. Toda sociedad tiene alguna forma de actividad económica organizada. El sexo es el sexo, pero lo que califica como sexo también es determinado y obtenido culturalmente" (1986: 9).

¹⁹ Para consultar más sobre el concepto de género se recomienda leer un breve pero útil texto: Montecino, Sonia. "Conceptos de género y desarrollo." Santiago: Universidad de Chile, Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, 1996

En su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, Federico Engels menciona que la propiedad privada, el matrimonio, la familia y el Estado favorecieron, desde los inicios del capitalismo, la opresión hacia las mujeres. Este trabajo realizado por Engels establece de cierta manera los orígenes de la opresión de las mujeres con el surgimiento de una sociedad que está basada en diversos aspectos como las clases. Engels establece que la cadena de factores compuesta por la sociedad de clases, la cual es representada por el Estado y en donde surge la familia y nacen las primeras clases dominantes marcan la pauta para poder establecer y comprender la injerencia y la contribución que marca la sociedad en la opresión de las mujeres.

Gayle Rubin retoma a Engels para definir que “habido una recíproca interdependencia de la sexualidad, la económica y la política” (1986: 8). Rubin, quien mencionó que “el Sistema Sexo/Género es simplemente el momento reproductivo de un modo de producción [...] El Sistema Sexo/Género indica que la opresión no es inevitable, sino que es producto de las relaciones sociales específicas que lo organizan.” (1986: 8)

Fue Claude Lévi-Strauss quien señaló al matrimonio como la base del parentesco y forma básica de intercambio de regalos, proceso que culmina con el intercambio de mujeres. (1969: 238) En este tenor de ideas, Gayle Rubin tomó el concepto de Lévi-Strauss sobre el intercambio para idear el concepto de “intercambio de mujeres” o “tráfico de mujeres” e ilustrar con ello una asimetría de relaciones de poder mediante la interpretación de los hombres como “proveedores” y las mujeres como “cuidadoras.” Por ende, el concepto del intercambio de mujeres sirve como base para comprender que la misma interpretación de las mujeres que acontece en una opresión es instaurada por un campo más social que natural.

Rubin añadió también que “las transacciones de matrimonio son una rica fuente de datos para determinar con exactitud quién tiene qué derechos sobre quién” (1986: 20). Marta Lamas adicionalmente añade que “para explicar el hecho de que las mujeres, en la mayoría de las sociedades conocidas, están consignadas a posiciones sociales inferiores, es necesario tomar en cuenta la asimetría de posiciones adscritas a cada género en la economía de los intercambios simbólicos.” (1996: 17) Por consiguiente, Lamas sugiere que el “hilo conductor siga siendo la desnaturalización de lo humano”, mostrar que no es natural la

subordinación femenina, la violencia doméstica, como tampoco lo es para efectos de este trabajo el feminicidio. (1996: 30) Por ende, el movimiento literario a través de la poesía sobre feminicidio contribuye a formar una sociedad que constantemente esté cuestionando la violencia, la desaparición de cientos de mujeres cada año y los cuerpos asesinados de mujeres en el desierto de Ciudad Juárez. Como sociedad debemos cuestionar los roles que juegan hombres y mujeres y equilibrar el concepto de la imagen de la violencia tanto como del feminicidio.

Si bien es importante que para "aceptar el origen biológico de algunas diferencias entre hombres y mujeres no se debe perder de vista que la predisposición biológica no es suficiente por sí misma para provocar un comportamiento" (1986: 180). Lo anterior explica la importancia de definir que "no hay comportamientos o características de personalidad exclusivas de un sexo. Ambos comparten rasgos y conductas humanas" (1986: 180). Lo recién señalado me recuerda a la antropóloga feminista Sherry Ortner, quien señaló en su clásico artículo, "*Es la mujer a la naturaleza lo que el hombre es a la cultura?*" que la subordinación femenina es universal, pero no inherente a las diferencias biológicas entre los sexos, sino a sistemas de valores definidos culturalmente. La mayoría de las culturas relaciona a las mujeres con algo que muchas culturas subestiman: la naturaleza. A través de la historia se puede ver que se identifica o asocia simbólicamente a las mujeres por su función reproductora con la naturaleza, mientras que a los hombres con la cultura o la fuerza. Es así que "las culturas reconocen y establecen una diferencia entre la sociedad humana y el mundo natural" (Moore, 1991: 28). De esta percepción de las diferencias biológicas surge la construcción de los distintos roles sociales tanto para hombres y mujeres. Una valoración cultural que ha estado basada en la premisa de masculino=superior y femenino=inferior y contra la cual los movimientos feministas de las últimas décadas han estado luchando por desregularizar. Como he mencionado anteriormente, aunque cada cultura asigna una valoración y un significado distinto a lo que interpretan como naturaleza o cultura, coincido con Ortner que específicamente en el caso de México, especialmente en el norte de México, en la sociedad heteronormativa que rige aún prevalece una percepción de las mujeres relacionadas con el conservadurismo, dentro del hogar y con un estatus de género inferior.

Ortner siembra asimismo la interrogante de la generalidad en muchas culturas de valorar menos a las mujeres que a los hombres. El hecho de que se asocie a las mujeres con la naturaleza, la cual es subestimada, es a causa de su "fisiología y su específica función reproductora." (Moore, 1991: 29)

Por dicha razón, si la noción de la subordinación femenina está intrínsecamente ligada a la naturaleza, entonces es necesario entender su apreciación cultural y su percepción en el contexto de una sociedad distinta. Henrietta Moore analiza la subordinación de las mujeres de manera que la considera como dependiente de las relaciones sociales de género. Es decir, Moore define que el concepto de género puede verse "como una construcción simbólica o como una relación social." (1991: 27)

Por ejemplo, la misma función reproductora de las mujeres se asocia a la relación de madre-hijo, lactancia, embarazo, entre otras. Ortner afirma que "el papel social de la mujer se percibe tan próximo a la naturaleza porque su relación con la reproducción ha tendido a limitarlas a determinadas funciones sociales, que también se perciben próximas a la naturaleza." (Moore, 1991: 29) Ortner lo refiere como el confinamiento de las mujeres al círculo doméstico, lo cual va muy de la mano con las bases que sentó Engels anteriormente expuestas. Para Ortner, "dado que las mujeres están relegadas al contexto doméstico, su principal esfera de actividad gira en torno a las relaciones intrafamiliares e interfamiliares, frente a la participación de los hombres en los aspectos políticos y públicos de la vida social." (Moore, 1991: 29)

Por consecuencia, se identifica a los hombres con lo público, lo social y a las mujeres con la familia, lo doméstico. De ahí que las mismas actividades a las que están sujetas las mujeres las circunscriben y relegan al círculo doméstico. Por consecuencia, es útil entender la definición de lo doméstico "como el conjunto de instituciones y actividades organizadas en torno a grupos madre-hijo, mientras que lo público se refiere a las actividades, instituciones y tipos de asociación que vinculan, clasifican, organizan o engloban a determinados grupos madre-hijo." (Moore, 1991: 36)

Claramente, como señala Ortner, en realidad las mujeres, en comparación con los hombres, no están ni más lejos ni más cerca de la naturaleza. Esta creencia se debe a la

atribución que se la ha dado en el sistema de valores culturales en virtud de que las mujeres parecen “estar más próximas a la naturaleza.” (Moore, 1991: 29)

Sin embargo, tanto los hombres como las mujeres están relacionados con la naturaleza a través de su participación en la reproducción. Como resultado, Moore enfatizó que el valor de analizar a las mujeres y los hombres como construcción simbólica o relación social reside en identificar las expectativas y valores que una cultura otorga al ser hombre o mujer.

Ortner identifica que, al instituir la cultura, los hombres también instituyen una dominación hacia lo natural, por lo que si la subordinación de las mujeres tiene su raíz en su asociación con la naturaleza, entonces dicha subordinación no puede ser apropiada como un determinismo biológico. Por ello, la diferencia natural entre los hombres y las mujeres termina siendo una construcción biológica que afecta en una relación de dominación hacia las mujeres.

Marta Lamas argumenta que anteriormente las diferencias biológicas, especialmente en lo que se refiere a la maternidad, pudieron haber sido la causa de la división sexual del trabajo permitiendo la dominación de un sexo sobre otro al establecer la repartición de ciertas tareas y funciones sociales, sin embargo esto hoy ya está casi caduco. Lamas cita a Michelle Sullerot, quien argumenta que en la actualidad "es mucho más fácil modificar los hechos de la naturaleza con los de la cultura" (1995: 4). Lamas ofrece un ejemplo básico pero hacedero de concebir al argumentar que es más fácil por ejemplo librar a las mujeres de la necesidad "natural" de amamantar, que conseguir que los hombres se encarguen de dar el biberón.(1995: 4) Ella utiliza el ejemplo anterior para demostrar que la transformación de los hechos socioculturales muchas veces resulta mucho más ardua que la de los hechos naturales, a pesar de que la ideología asimile lo biológico a lo inmutable y lo sociocultural a lo transformable. De ahí que Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo* haya aseverado que “no se nace mujer: se llega a serlo.” (2009: 207)

De igual manera, Lamas se basa en el pensamiento de Robert Stoller, quien argumentó que lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidas a cierto género. De ahí que Stoller concluyera que la asignación y

adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, hormonal y biológica (1995: 6).

Por consiguiente, retomando el caso del que es objeto el presente trabajo, si Ciudad Juárez se ha convertido en una ciudad donde las generaciones están creciendo, viviendo y conviviendo con los feminicidios y donde las noticias cotidianas son hallazgo del cadáver de otra mujer; entonces se corre el riesgo de que esta dinámica adversa se convierta en parte de las experiencias, ritos y costumbres socialmente asociadas a Ciudad Juárez y por ende quizás también lo que funde la identidad y la perspectiva de género. Lo anterior, me hace nuevamente recordar lo citado anteriormente por Limas Hernández quien dijo que "ser mujer en Juárez implicar vivir en cuerpo y construcción de género en un sistema de relaciones en desventaja, en una ciudad y un espacio público que vulneran." (Citado en González Rodríguez, 2002: 31). Por consecuencia, ese espacio público que vulnera es precisamente consecuencia del establecimiento de la pertenencia de las mujeres al contexto doméstico, el cual está ligado a las relaciones intrafamiliares e interfamiliares. A través de esta idea, se puede entender de dónde proviene la culpabilización de las víctimas en Ciudad Juárez.

Julia Monárrez señala que los feminicidios no siempre son actos asociales, sino que están apuntalados por las significaciones sociales existentes. (2000: 4). Cabe asociar lo recién señalado con las declaraciones de Arturo González Rascón, quien fuera Procurador del Estado de Chihuahua al referirse a los feminicidios en Juárez: "Hay lamentablemente mujeres que por sus condiciones de vida, los lugares donde realizan sus actividades, están en riesgo, porque sería muy difícil que alguien que saliera a las calles cuando está lloviendo, pues sería muy difícil que no se mojara." (2000: 4)

La percepción masculina ante estos hechos crueles va de la mano de un rencor escondido que deviene del desvanecimiento de la mujer pura, de la esposa y la madre por ende es que "ahora que la mujer trabaja y no necesita protección masculina, se ha convertido en la antítesis de aquella fantasía" (Gonzalez, 2002: 35). Así, el objetivo del feminicidio es "cuestionar el orden social emergente que anuncia el continuo declive de la tradicional posición de dominio y poder de los hombres frente a las mujeres" (Arteaga, 2010: 17).

Cabe destacar que la edad de la mayoría de las jóvenes asesinadas en Ciudad Juárez oscila entre los 13 y los 20 años, siendo muchas de ellas violadas, estranguladas, mutiladas e incineradas. Por ello es fundamental entonces "el papel de la ideologización en torno al tipo de mujeres asesinadas en Juárez ya que tanto las autoridades como los medios han buscado crear una cortina de humo caracterizada por la exposición de las víctimas como mujeres pobres, con conductas sexuales ligeras, provenientes de familias problemáticas y vestidas de manera provocativa" (2010: 28).

Es así que los estudios de género han sido de vital importancia para entender las diversas maneras en que se ha posicionado a las mujeres en las distintas sociedades. Éstos han servido también para develar la construcción sociocultural de las distinciones entre lo femenino y lo masculino y las relaciones entre ellos así como para desmitificar la idea de que no somos seres naturales con patrones de descendencia sino formaciones culturales. Estas formaciones son producto de la conjugación de elementos como la política, la economía, los medios de comunicación y la educación. Por consiguiente, se refrenda el pensamiento de Marta Lamas respecto a que la identidad de género se construye mediante procesos simbólicos que en una cultura dan forma al género. (1995: 19).²⁰ Por consecuencia esto se puede traducir a que todo Sistema Sexo/Género está producido por construcciones simbólicas. Teresita de Barbieri definió al Sistema Sexo/Género como "un conjunto de normas, valores y representaciones que una sociedad elabora a partir de la diferencia sexual anatómica" (1992: 5).²¹

Por consiguiente, a fin de generar un cambio social es necesario desmontar los patrones de dominio y subordinación a través de los cuales se desenvuelven las personas. Lo anterior, toda vez que en Ciudad Juárez "no existe un enemigo externo a la sociedad que propicie la muerte de las mujeres, sino que son las propias condiciones y contexto sociales que las provocan" (Arteaga, 2010: 49). Consecuentemente, considerando que la marginación ha sido palpable en la gran mayoría de los feminicidios, es a través de la

²⁰ Para profundizar en la categoría de género consultar Lamas, Marta, "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género" en *El género y la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM, 1996

²¹ Para una utilidad teórica de la perspectiva de género consultar De Barbieri, Teresita, "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica" en *Fin de siglo Género y cambio civilizatorio*, Isis Internacional, Ediciones de la Mujer, N 17, 1996

poesía sobre feminicidio que se desafían estos patrones y se visibiliza la violencia contra las mujeres. "El poder de la literatura no sólo es cultivar el lenguaje, sino que puede ser uno de los instrumentos para lograr mayor equidad. Con un grado mayor de sensibilidad que el hombre, o por lo menos más evidente, ejerce el papel de denunciante de los males de la mujer y contribuye a la búsqueda de su expresión de y de su libertad" (Báez, 2005: 116).

2.2 Concepto de frontera

Hablar de feminicidio en México nos remonta de manera inmediata a la frontera, específicamente a la de Ciudad Juárez, Chihuahua con El Paso, Texas, Estados Unidos de América. Debido a que el feminicidio no se comprende como un hecho aislado, no solamente la geografía es importante por el contexto donde se han llevado a cabo los crímenes contra mujeres, sino también porque nos permite analizar la importancia de "estudiar los ámbitos sociales donde interactúan las personas en función de géneros distintos, los espacios de evidente predominio y exclusividad de cada uno de ellos, pero también aquellas esferas de la sociedad aparentemente nuestras" (de Barbieri, 1992: 12).

Si bien debe señalarse que en México la violencia de género ya no atañe específicamente al Estado de Chihuahua, dado que ocho entidades, encabezadas por el Estado de México, concentran 61 por ciento de los feminicidios, especialmente por causa de género. En este grupo se encuentran, además del citado Estado de México, Chihuahua, el Distrito Federal, Guerrero, Baja California, Jalisco, Michoacán y Veracruz, lo cual pone en evidencia que la problemática se ha replicado en otros Estados de México²². No obstante, cabe mencionar que el caso de Ciudad Juárez es muy singular ya que ahí se conjugan muchos factores que en otros estados de la Republicana Mexicana no, como la frontera y lo que todo esto atrae: un alto flujo de migrantes que se convierte en mano de obra barata, maquiladoras, la economía informal, falta de infraestructura y políticas de desarrollo para recibir dicho alto flujo de migrantes. Por otro lado, surge toda la violencia que conlleva la frontera, como el tráfico de personas, de dinero, de armas, droga, entre otros. Lo anterior es

²² Véase "Concentran ocho entidades 61% de los feminicidios que se cometen" La Jornada, disponible en línea en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/03/08/sociedad/045n1soc>

muestra cabal que existe una interrelación entre género y trabajo, género y clase social y género y espacialidad. De ahí la necesidad de incluir el tema fronterizo en el presente texto ya que entrega las herramientas para poder plasmar que el establecimiento social afecta directamente la violencia de género.

Julia Monárrez explica que la situación de frontera en Ciudad Juárez le da ciertas características que no se encuentran en otras ciudades del país, por ende la inseguridad pública y la violencia parecen prevalecer constantemente en la ciudad. (Lamas, 2007: 240). La periodista Diana Washington, quien escribió el libro *Cosecha de mujeres*, comenta que "mientras un tercio de los feminicidios podrían ser catalogados como crímenes sexuales, la violencia doméstica, riñas de pandillas, robos y el crimen organizado (que incluye el narcotráfico) son responsables por la mayoría de los restantes", lo cual le brinda una peculiaridad adicional a Ciudad Juárez (2005: 51). En este mismo libro, Washington señala que a finales del año 2001, no había duda de que Juárez era la única ciudad en el mundo donde continuaban reiterativamente los crímenes contra las mujeres.²³

Cabe mencionar que durante los años noventa Ciudad Juárez presenció una amplitud del modelo de producción en las maquiladoras (Gonzalez, 2002: 30). Empezó haber mucha oportunidad laboral tanto para hombres y mujeres, aunque también existen maquiladoras que emplean exclusivamente mano de obra femenina ya que se piensa que las mujeres aguantan largas jornadas laborales y tienen la destreza para hacer labores manuales minuciosas, sobre todo por lo que hace al ensamblaje de diversos productos.

Ciudad Juárez es un espacio fronterizo en que hay mucha movilidad de gente ya que actualmente la mano de obra es 20 por ciento más barata que en China, y México se ha posicionado con respecto a su principal socio comercial, Estados Unidos, como la primera fuente de dicha mano de obra. Cabe preguntarse si el hecho de que los salarios reales en China se hayan disparado en los últimos años mientras que en México se han mantenido estancados constituye en sí una buena noticia y para quién. Es revelador el dato según el cual, hace 10 años la paga por hora en el sector de manufacturas en México era casi el triple

²³ Aunque estos datos ya no están actualizados es importante aún tomar en cuanto esto para analizar el contexto.

de la paga en China, pero hoy, según reportan entidades financieras internacionales, un trabajador mexicano “cuesta” 20 por ciento menos que un chino.²⁴

¿Cómo interpretar entonces lo que representa la maquiladora sino como una gran metáfora del neoliberalismo y su globalización? De ahí que no considero sorprendente que al pensar en Ciudad Juárez inmediatamente se le asocie irremediabilmente con frontera, maquiladoras, narcotráfico y feminicidios. Sin duda, como mencionó Rita Segato después de haber visitado Juárez, es que esta ciudad está ubicada en la frontera del abismo, entre la miseria del exceso y la miseria de la falta. (2004: 3)²⁵

Lo anterior nos proporciona un breve pero útil contexto para situar esta problemática; en suma, nos asiste en nuestra comprensión respecto de la relación simbiótica entre feminicidio y frontera. Para entender bien el concepto emergente de frontera, incorporo las ideas de Gloria Anzaldúa, quien con su texto *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* inauguró la teoría de frontera, representándola a través de las siguientes tres dimensiones, a saber:

Frontera social: que separa dos niveles de vidas económicas muy distintas, Estados Unidos y México

Frontera cultural: En la frontera se mezclan tanto la cultura estadounidense con la mexicana creándose una cultura única.

Frontera natural: la creada por el Río Bravo que territorialmente recorre gran parte de la frontera entre ambos países, abarcando Ciudad Juárez, Chihuahua y El Paso, Texas. (Herrera, 2010: 40)²⁶

Frontera simbólica/semiótica: las separaciones entre el norte y el sur y lo que deviene del imaginario de lo que se encuentra del lado mexicano y estadounidense.²⁷

²⁴ Datos del Bank of America Merrill Lynch consultado en línea a través de:

<http://www.jornada.unam.mx/2013/04/05/economia/027n3eco>

²⁵ Rita Segato escribió el texto *Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Texto que escribió en agosto de 2004, mes y medio después de haber regresado a Brasil después de visitar Ciudad Juárez. Segato explica que el compromiso inicial de nueve días para participar de un foro sobre los feminicidios en Juárez se vio truncado ante una serie de acontecimientos, como la caída de la señal de televisión de cable en la ciudad entera cuando comenzó a exponer su interpretación de los crímenes en una entrevista en el canal local. A manera de protesta por la censura y con el fin de preservar su protección abandonó su estadía en Juárez al séptimo día.

²⁶ Se recomienda leer el estudio de "Los documentales del feminicidio en Ciudad Juárez" donde se aborda también las mencionadas dimensiones de la frontera.

²⁷ Véase más en Herrera Sánchez, Sonia, "Gloria Anzaldúa y los feminismos postcolonialistas" en <http://lalentevioleta.files.wordpress.com/2012/06/gloria-anzaldua-y-los-feminismos-postcolonialistas.pdf>

Tomando estas dimensiones como referencia, incorporo a Marisa Belausteguigoitia quien menciona que "las fronteras separan, unen, delimitan, marcan la diferencia y la similitud, pero también producen espacios intersticiales, nuevos espacios que inauguran relaciones." (2009: 1). Sin duda, la frontera norte de México está plagada de un sin fin de eventos, como mencioné anteriormente, que la marcan como una zona altamente conflictiva. Sin embargo, lo interesante es que es en esta misma zona donde continuamente se da una transculturización y donde ha sobrevivido en las últimas dos décadas una cultura de la protesta que se ha manifestado a través de la música, la literatura, el cine, entre otras. "La narrativa de la frontera es rica en contenidos, expresiones y voces, sin embargo aún se conoce poco, a pesar de que la frontera México-Estados Unidos se ha vuelto un lugar común, por las connotaciones conflictivas de dicha frontera (asesinatos a mujeres, narcotráfico, prostitución, inmigración)" (Rodríguez, 2008: 14).

Es de suma importancia incorporar el tema fronterizo ya que,

el arte y la cultura fronteriza abordan este espacio contradictorio de crítica, arte e impunidad a partir de las representaciones del dolor, del horror, de la injusticia, del abuso y de la abyección a la que se somete a los grupos que habitan la frontera, a la par de la profunda creatividad y práctica crítica de los sujetos que la habita. Cultura y justicia, cultura y reparación, cultura y dolor, cultura y vida, son pares imposibles que apuntalan la creatividad y la representación del abuso e inoperancia de la justicia. (Belausteguigoitia, 2009: 759).

Todo lo anterior despertó en mí el interés de incorporar a este texto la poesía sobre feminicidio como un testimonio que da cuenta del dolor, el miedo, la injusticia y el abuso, debido a que ésta sirve como la plataforma de representar aquellas voces que hacen todo lo posible por representar la injusticia e instaurar en la memoria colectiva la denuncia social. Según Susana Báez, la frontera se ha convertido "no sólo en el espacio físico y simbólico que distingue dos culturas, también se enajena y resignifica con la muerte" (2005: 112).

Gloria Anzaldúa agregó en *Borderlands/La Frontera* que existe una "herida abierta" en la frontera México-Estados Unidos y de la simbiosis de estos dos mundos se ha creado

un tercer país, especialmente con el establecimiento de la comunidad chicana²⁸ o mexicanoamericana. La autora lo expresa en los siguientes términos:

La frontera México-Estados Unidos es una herida abierta en la que el tercer mundo se restriega contra el primero y sangra. Y antes de que se forme una costra, sangra nuevamente, la sangre vital de dos mundos que se fusionan para formar un tercer país, una cultura fronteriza. Los límites se establecen para definir los lugares que son seguros e inseguros, para distinguimos a nosotros de ellos. Un límite es una línea divisoria, una franja angosta a lo largo de un borde empinado. Una tierra fronteriza es un lugar vago e indeterminado creado por el residuo emocional de un límite no natural. Es un estado constante de transición. (Traducción de Belausteguioitia, 2009: 759).

Aunque Anzaldúa se centra netamente en los Estados del sur de la Unión Americana se podría incluir también a este establecimiento la comunidad transfronteriza, que es una comunidad que ha nacido de la conjugación del norte y del sur. Personalmente, no concuerdo con esta idea de llamarle un tercer país, me parece que lo anterior puede ocasionar que se extrapolen los distintos matices de los que está conformada la sociedad mexicana. No obstante, este análisis ayuda a entender que la franja y zona fronteriza está conformada por varias comunidades que coexisten y conviven entre sí y que no sólo económicamente están vinculadas sino también culturalmente.

Estimo importante tomar en cuenta el argumento de Rita Segato respecto a que Ciudad Juárez no sólo se ha vuelto emblemática por el sufrimiento de las mujeres, sino también por la globalización económica, sus maquiladoras e interdependencia con Estados Unidos (2004: 2).

Añado la descripción de la frontera con el siguiente texto de Segato, quien la describe de manera muy clara, sobre todo para quienes no han vivido antes la dinámica transfronteriza México-Estados Unidos:

Frontera entre el exceso y la falta, Norte y Sur, Marte y la Tierra, Ciudad Juárez no es un lugar alegre. Abriga muchos llantos, muchos terrores. Frontera que el dinero debe atravesar para alcanzar la tierra firme donde el capital se encuentra, finalmente, a salvo y da sus frutos en prestigio, seguridad, confort y salud. La frontera detrás de la cual el capital se moraliza y se encuentran los bancos que valen la pena. La frontera con el país más controlado del mundo, con sus rastreos de vigilancia

²⁸ De acuerdo a la Real Academia Española, la definición de Chicano es: "Se dice del ciudadano de los Estados Unidos de América perteneciente a la minoría de origen mexicano allí existente."

cerrada y casi infalible. A partir de ese punto, de esa línea en el desierto, cualquier negocio ilícito debe ser ejecutado con un sigilo más estricto, en sociedades clandestinas más cohesionadas y juradas que en cualquier otro lugar. El laque de un silencio riguroso es su requisito.

La frontera donde los grandes empresarios viven de un lado y “trabajan” del otro; de la gran expansión y valorización territorial—literalmente, terrenos robados al desierto cada día, cada vez más cerca del Río Bravo. La frontera del tráfico más lucrativo del mundo: tráfico de drogas, tráfico de cuerpos.

La frontera que separa una de las manos de obra más caras del mundo de una de las manos de obra más baratas. Esa frontera es el escenario del mayor y más prolongado número de ataques y asesinatos de mujeres con modus operandi semejante de que se tiene noticia en “tiempos de paz.” (2004: 8).

Lo anterior es muestra fiel que la frontera no sólo debe abordarse por su característica geográfica sino por todo lo que se desprende de esta separación física, de la fusión de todo un grupo de culturas manifestadas a través de la frontera simbólica. En este tenor de ideas este simbolismo hace referencia al género, la sexualidad y la clase social. La frontera física está compuesta por dos polos, la división lineal del norte y del sur; pero a su vez la frontera simbólica hace hincapié en los polos imaginarios pero reales como femenino/masculino, vida/muerte y violencia simbólica/feminicidio. No existe como mencionó Anzaldúa una sola frontera, existen muchas. La frontera puede ser vista también como lo Otro, lo marginal; frontera entre los dominadores y los dominados.

Hacer una remembranza de la frontera nos lleva inmediatamente a esa herida abierta a la que se refiere Anzaldúa. Una herida que no cierra a causa de la incisión que el crimen organizado constantemente hace, los cientos de fallecidos que mueren en su intento por cruzar la frontera hacia el norte cada año y el tema que concierne a este texto, los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez por motivos de género.

La cultura fronteriza está en constante cambio a causa de la renovación de personas que van y vienen, sin embargo debido a la violencia que ha imperado y que se ha acrecentado en los últimos años, pareciera que el tiempo también se ha detenido por la falta de justicia. La migración ha moldeado la figura de la frontera, por ende no puede ser descrito como un lugar homogéneo.

“Se habla de fronteras simbólicas porque son límites invisibles, barreras que separan o dividen, aislando a ciertos grupos o señalándolos; paradójicamente las fronteras a la vez que unen, dividen, acercan a “otro” y separan de la “otredad”. Son construcciones simbólicas, invisibles (no palpables), pero existentes, pues pueden invisibilizar al otro.” (Paniagua 2006: 141)

La frontera simbólica al igual que el género son construcciones socioculturales y conjuntos de disposiciones por los que una sociedad transforma las interpretaciones que cada cultura le ha otorgado a lo concebido como femenino y masculino. Dicho lo anterior, dentro del género existen también fronteras simbólicas que han afectado directamente el posicionamiento cultural de las mujeres y a su vez el comportamiento masculino.

Las fronteras además de ser líneas divisorias y zonas que delimitan, también son barreras que permiten la entrada y la salida de multiculturas e influencias, aunque debido a esta dinámica controladora son regiones que también transgreden. Por ende, un tipo de frontera es aquella barrera que impide que las mujeres lleven una vida libre de violencia y que normalizan la misma violencia que en su punto más álgido culmina con el asesinato. Esa frontera que se traduce en la dificultad que las madres de Juárez han tenido para visibilizar los casos de sus hijas y obtener justicia y en donde denuncian que ésta se aplica de manera selectiva. Las mujeres están constantemente viviendo entre fronteras, entre barreras.

La cultura moldea las creencias. Sin embargo, ésta se crea desde quienes han estado mayoritariamente en el poder. Los hombres han hecho las reglas y las leyes; mismas que posteriormente son transmitidas por las mujeres. Por consecuencia, esta es la cultura que termina traicionando, sometiendo e invisibilizado, la que impone las pautas que deben seguir las mujeres y que construye las relaciones jerárquicas. (Anzaldúa, 1987: 72)

En este sentido, el mismo cuerpo puede ser considerado como frontera ya que este queda confinado a aquellas disciplinas que a decir de Foucault permiten el control minucioso de sus operaciones, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad. (2005: 141) Un cuerpo/frontera que es administrado y moldeado por las instituciones como el Estado, la Iglesia, las leyes, entre otros.

En la frontera existe una separación entre uno y lo otro, entre lo propio y lo ajeno. Lo mismo ocurre con el feminicidio, existe una frontera en donde el agresor percibe lo ajeno como lo suyo, se apropia del cuerpo femenino para hacerlo entrar en un mecanismo de poder que lo desarticula. (2005: 141)

Interesa la idealización de la frontera como próspera, un símbolo de la identidad del norte de México. Pero por otro lado existe una dualidad de identidad conflictiva y violenta que está asociada directamente a la violencia. Dentro de las fronteras imaginarias que identifican a Ciudad Juárez se encuentra la estrecha asociación entre la personalidad barroca de la industria maquiladora y la desolación del desierto que a su vez se compone de una dualidad en su clima: extremadamente cálido o frío. Más que un territorio la frontera se convierte en un espacio impreciso plasmado de barreras culturales que se van tejiendo en la memoria colectiva. Estas barreras culturales están definidas por la identificación que existen de esto y aquello, del sur y del norte, de una cultura de la otra. Se da cabida a una dualidad constante entre la representación simbólica de las fronteras geográficas y las imaginarias; de la identidad de frontera que se construye desde el Estado, la economía y el intercambio cultural. Sin embargo, por otro lado surge la identidad de frontera que se construye a través de la resistencia, donde se instaura el rechazo a la violencia y la marginación propia de ese contraste entre próspero y decadente. Ello da cabida al movimiento feminista, el entendimiento del sistema sexo-género y la poesía sobre feminicidios los cuales contribuyen a no naturalizar las dualidades de la frontera simbólica para que de la memoria no pasen al olvido, sino que estén siendo reconstruidos constantemente en los discursos que representan la frontera.

2.3 Femicidio o femicidio

Debido a que en Chile se utiliza el término *femicidio*, he decidido abordar brevemente las razones del por qué de decidido seguir utilizando el término de femicidio usado en México.

Los pioneros en utilizar el término *femicidio* fueron Diana Russell y Jill Radford en *Femicide. The politics of woman killing* en donde se referían a *femicide* como el asesinato de mujeres por hombres por su condición de mujeres. Sin embargo, la antropóloga y política feminista mexicana Marcela Lagarde decidió modificar el término a femicidio ya que en español femicidio “puede ser sólo interpretado como el término femenino de homicidio; es decir, como un concepto que especifica el sexo de las víctimas.” (Russell, 2006: 12) Por ende, Lagarde añade que desde el término mismo de femicidio no sólo se trata de la descripción de crímenes contra mujeres, sino también de una construcción social de crímenes de odio contra las mujeres (2006: 12). Por ello, a fin de poderlo diferenciar, Lagarde prefirió femicidio y denominar así al conjunto de violaciones a los derechos humanos de las mujeres que contienen los crímenes y las desapariciones de mujeres y que, éstos fuesen identificados como crímenes de lesa humanidad. Asimismo, Lagarde estima que cuando el Estado no da las suficientes garantías a las niñas y las mujeres y no crea condiciones de seguridad que garanticen sus vidas, el femicidio es un crimen de Estado.

Cabe señalar que en este aspecto, no concuerdo con Lagarde ya que no me parece adecuado su planteamiento de catalogar los feminicios como crímenes de lesa humanidad o de Estado toda vez que, si bien es cierto que en el caso mexicano ha imperado la impunidad, la ineffectividad del gobierno, la corrupción y una errática política comunicacional por parte del Estado; de acuerdo a la definición de crimen de Estado en el Estatuto de Roma los feminicios en México no han sido cometidos de conformidad con una política estatal. Aunque ha existido una carencia de una investigación seria, imparcial y objetiva por parte de las autoridades para detener a los responsables y sancionar a los servidores públicos que han entorpecido las investigaciones y a pesar del ineffectivo aparato de procuración de justicia en el país, no puede afirmarse que sea el mismo Estado el que ha perpetuado las desapariciones y las muertes. Para avalar este argumento considero propicio

traer a colación la histórica sentencia del caso Campo Algodonero en donde la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CoIDH) tampoco consideró al feminicidio como un crimen de Estado.

No obstante esta desavenencia con Lagarde, considero que ha hecho un trabajo sumamente valioso ya que el impacto político que ha tenido el término feminicidio ha traspasado fronteras y ha permitido abordar también lo que el término de femicidio no abarca ya que se adentra en los aspectos de relaciones con el sistema dentro del cual se producen los asesinatos, a saber, la frontera y la falta de un Estado de derecho. Hablar sobre feminicidio es hablar sobre la inexistencia de una procuración de justicia, es hablar de impunidad.

La sentencia antes citada de la CoIDH, que fuera publicada en diciembre de 2009, "condena al Estado mexicano por violar los derechos humanos de tres mujeres desaparecidas, torturadas (la Corte utiliza los términos de maltratadas o vejadas) y asesinadas en Ciudad Juárez, así como por violar derechos humanos de sus madres y familiares." (Rosas, 2010: 6). Sin embargo responsabilizan al Estado por,

la falta de medidas de protección a las víctimas, dos de las cuales eran menores de edad; la falta de prevención de estos crímenes, pese al pleno conocimiento de la existencia de un patrón de violencia de género que había dejado centenares de mujeres y niñas asesinadas la falta de respuesta de las autoridades frente a la desaparición [...]; la falta de debida diligencia en la investigación de los asesinatos [...], así como la denegación de justicia y la falta de reparación adecuada (CoIDH, 2009: 2).

Inclusive dicha sentencia definió los feminicidios como: "los homicidios y desapariciones de niñas y mujeres en Ciudad Juárez, son la máxima expresión de violencia misógina" [...] "una forma extrema de violencia contra las mujeres; el asesinato de niñas y mujeres por el solo hecho de serlo en una sociedad que las subordina", lo cual implica "una mezcla de factores que incluyen los culturales, los económicos y los políticos (2009: 41).²⁹

Muchos medios de comunicación e instancias de procuración de justicia encargadas del esclarecimiento de los asesinatos en contra de mujeres los llaman homicidios de

²⁹ Para mayor información, leer el libro *Campo Algodonero. Análisis y propuestas para el seguimiento de la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en contra del Estado mexicano*. 2010.

mujeres, asesinatos seriales o crímenes sexuales. (Lamas, 2007: 239) Quiero aprovechar la instancia que ofrece esta investigación para dejar de manifiesto que considero que el término correcto para referirse a estos asesinatos de mujeres es feminicidio. Quizás llame la atención que todavía haga referencia al debate que existe en torno a este término, pero cabe mencionar que, a diferencia de la situación en Chile, para cuando esta tesis fue realizada sólo 12 de las 32 entidades federativas en México han tipificado el delito de feminicidio y tampoco existe la figura en el Código Penal Federal. El Estado de Guerrero fue el primero en tipificar el feminicidio, en diciembre de 2010; le siguieron en el transcurso de 2011 otros Estados, no obstante en Chihuahua aún no se tipifica. Huelga decir que la tipificación del feminicidio tampoco es suficiente, ya que es menester también educar a la gente en esta materia, romper los esquemas de la subordinación femenina y la discriminación contra las mujeres, y ordenar protocolos de investigación, sistematización de información, entre otros. Sin embargo, constituye un paso importante de reconocimiento de que estos crímenes en efecto están ocurriendo. (Goche, 2012)

En el resto de los Estados de la República Mexicana al hablarse de "homicidio en términos neutros queda sin un reconocimiento, tanto legal como simbólico, el hecho de que el asesinato de una mujer, con las características que puede englobar la definición de feminicidio, responde a situaciones diferentes que el asesinato de un hombre" (Goche, 2012).³⁰.

Dentro de los factores que se cree detienen la tipificación del feminicidio en México es la percepción que no existe diferencia alguna entre un feminicidio y un homicidio. Asimismo, la negación latente de la vulnerabilidad de las mujeres, especialmente en zonas marginadas de México y la resistencia a aceptar que existen maneras específicas en las que mueren las mujeres, por ejemplo por el hecho de ser mujeres.

De acuerdo a Monárrez, dentro de las formas en que se presenta el feminicidio existe una connotación sexual de los asesinatos y el análisis del feminicidio sexual no se circunscribe al acto homicida, sino que está contextualizado en la trama social, política, cultural y económica que lo propicia. De ahí mi interés de incorporar la frontera al presente

³⁰ Entrevista realizada por Flor Goche a Teresa del Carmen Incháustegui Romero, diputada federal y presidenta de la Comisión Especial para el Seguimiento de los Feminicidios.

estudio (2009: 201). El deterioro de este tejido social lo veremos más adelante plasmado de manera muy clara en la poesía sobre feminicidio.

2.4 La relación cuerpo-violencia

Incorporar el análisis del cuerpo femenino al presente trabajo será muy enriquecedor ya que a lo largo de la historia el cuerpo femenino ha estado relacionado de manera muy acotada con el cuerpo materno. La socialidad de nuestro cuerpo es moldeada o se ha formado con base en las exigencias normativas de la sociedad en la que vivimos, que condicionan nuestro comportamiento y sentimientos. Por consecuencia, la imagen de las mujeres es construida de la misma manera en la sociedad androcéntrica en la que vivimos. Marcel Mauss llamó técnicas del cuerpo a “las maneras en que los hombres, en cada sociedad, saben servirse de sus cuerpos de un modo tradicional” (1936: 345). Es decir, la forma en que los hombres, sociedad por sociedad, hacen uso de su cuerpo en una forma tradicional. Por lo tanto, cada sociedad posee costumbres propias y actitudes corporales por lo que existe una educación de la forma de andar. El cuerpo es el primer instrumento del ser humano y el más natural y, a la vez, se vuelve el objetivo y medio técnico más normal del ser humano. Mauss traduce esta naturaleza social como *habitus*, la cual analiza desde una perspectiva biológica, psicológica y sociológica.

Por consiguiente, tomando en cuenta el pensamiento de Mauss al asociar a las mujeres acotadamente con la naturaleza, la cual es subestimada a causa de su fisiología y su específica función reproductora, se puede dar cabida, por lo tanto, a un sitio donde ejercer violencia o dominación. Esta dominación encarnada se articula como una práctica social habitual.

Bourdieu retomó también el concepto del *habitus* para analizar cómo la dominación masculina se convierte en una actividad sensorial natural en los cuerpos, haciendo que exista un conjunto de prácticas y hábitos sexuales que se inscriben en el orden real como estructuras ahistóricas. Así, el *habitus* será: "el sistema de disposiciones duraderas y transferibles (que funcionan) como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda

consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos [...] sin ser producto de obediencia de reglas." (1991: 92)

En consecuencia, el *habitus* es todo el conjunto de modos de ver, sentir y actuar, que aunque parezcan naturales, no lo son, si no que se aprenden a través de las estructuras sociales. Por ende, es dable pensar si en el seno de la sociedad en Ciudad Juárez el feminicidio se ha convertido en algo habitual (*habitus*) en los últimos veinte años, si las formas de violencia aparecen como una práctica cotidiana, ejercida sobre un cuerpo femenino, desnudo, violado y ultrajado; entonces el ejercicio de la violencia corre el riesgo de enraizarse en el imaginario y el tejido sociales.

Por otro lado, Bourdieu añade que el fundamento de la violencia simbólica no solamente reside en las conciencias engañadas, sino en inclinaciones modeladas por estructuras de dominación que las producen. Este factor podría poner en evidencia que los instrumentos jurídicos siguen focalizados en reconocer simbólicamente una vulnerabilidad femenina, creando con ello una retórica que disfraza la dominación. Estos instrumentos jurídicos se vuelven, por lo tanto, un mecanismo consensual pero inconsciente. Ello, toda vez que se sigue verificando la situación de impunidad frente a los feminicidios y un lento proceso de tipificación del delito de feminicidio; además de que tampoco se cumple la condición de un debido proceso en las investigaciones ni hay mucha información disponible respecto a los casos ni cifras transparentes. De la misma manera, el abordaje androcéntrico por parte del mismo Estado ha tenido injerencia en la criminalización del comportamiento de las mujeres, ya que, como menciona Julia Monárrez, "las autoridades de Chihuahua al referirse a las víctimas declaran: [...]es importante hacer notar que la conducta de algunas de las víctimas no concuerda con esos lineamientos del orden moral toda vez que se ha desbordado una frecuencia de asistir a altas horas de la noche a centros de diversión no aptos para su edad en algunos casos, así como la falta de atención y descuido por el núcleo familiar en que han convivido" (2002: 286).

Existen muchas formas de dominación simbólica que operan sobre los cuerpos, los individuos y éstos articulan una relación entre la auto consciencia, el cuerpo y los roles instaurados culturalmente como el de madre-hijo. Bourdieu mencionó que el cuerpo se convierte en un sitio para la violencia o la dominación. Ello muestra tiene sin duda

semejanzas con el pensamiento de Mauss respecto al ejercicio de la violencia sobre el cuerpo y la asociación de la dominación con la superioridad del rol masculino.

Es importante que la experiencia de lo femenino deje de estar relacionada con la vulnerabilidad y se lleve a cabo una recuperación del cuerpo desde una misma teoría del cuerpo y de la experiencia como construcción de un mundo mejor entre la diferencia. De acuerdo a Bourdieu "las estructuras de dominación son el producto de un trabajo continuado de reproducción al que contribuyen instituciones como la familia, iglesia, escuela y el Estado" (2000: 50). Generalmente son las mujeres las que están atrapadas en estas relaciones de poder, ya que existe una preeminencia universal de la representación androcéntrica de la reproducción biológica y social.

Al tomar el término simbólico desde su acepción más común, Bourdieu añade que existe una distinción muy sutil de permitir las relaciones de dominación. "Los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas parecer como naturales" (2003: 50). Además, señala que: "el efecto de la dominación simbólica en la etnia, sexo, cultura, lengua, etc. (sic.), no se produce en la lógica pura de las conciencias concedoras, sino a través de los esquemas de percepción, apreciación y acción que constituyen lo hábitos y que sustenta, una relación de conocimiento profundamente oscura para sí misma" (2003: 53).

Por otro lado, de acuerdo a Bourdieu la virilidad es entendida como capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia, la cual debe ser refrendada en cualquier circunstancia por los otros hombres (2000: 68). De esta forma, los hombres se sienten obligados constantemente a exaltar sus valores masculinos, especialmente en el terrero social y económico, en oposición a las mujeres. Por consecuencia, sin duda alguna y de acuerdo con Bourdieu, debido a que las estructuras de dominación están moldeadas por las estructuras sociales, entonces se genera un significativo político a la violencia y, para efectos de este trabajo, en los feminicidios. Lo anterior, toda vez que la continua práctica de la violencia, manifestada a través de los feminicidios, evidencia una falta de interés e intervención por parte del Estado. Esto puede ocurrir tanto porque no es visto como una prioridad o también porque la misma gente no hace denuncias ante la impunidad que domina el espacio local.

Julia Monárrez señala que la "dominación masculina encuentra un gran soporte en la complicidad; la coerción, deseo, sumisión y complicidad parecen ser ingredientes que engrasan la maquinaria encargada de reproducir las asimetrías de género" (2009: 202). Esta maquinaria de ingredientes se ve reflejada en el patrón general que han tenido la mayoría de los feminicidios que han sido de jóvenes encontradas muertas en terrenos baldíos, semidesnudas, torturadas y con signos de haber sido violadas. Por consecuencia, los feminicidios en Ciudad Juárez se han caracterizado por la imagen del cuerpo de la mujer ultrajado asemejando lo desechable. Monárrez señala entonces que "la mujer es menos que mujer, menos que ser humano, es un objeto al que se le niega su experiencia subjetiva. La estrategia de dominio masculino se apropia del cuerpo de las mujeres al mismo tiempo que posee y dispone del espacio público" (ctd. en González Rodríguez, 2002: 37).

Pensar en el cuerpo femenino se puede hacer desde el imaginario de la reproducción/procreación y del erotismo- ligado a la reproducción. Las mujeres, a primera instancia, están relacionadas con la idea de ser madres, y, sobre todo en las sociedades tan conservadoras como la juarense, en lo posible dentro de un matrimonio. Al relacionar directamente a las mujeres con la percepción de dar vida, se instalan los mecanismos de poder que el cuerpo femenino no sólo le pertenece a ella, especialmente con el control estatal que se ejerce sobre las mujeres y su derecho a decidir sobre su cuerpo. Por ende, Marcela Lagarde apunta que,

cuerpo y sexualidad sobrevalorados, son ejes sobre los que se estructura su condición genérica y la opresión. Son los principios que las mantienen en la dependencia y son también los espacios en los cuales se funda y se desarrolla la opresión que totaliza sus vidas, como grupo social y como particulares. Por esto, al mismo tiempo cuerpo y sexualidad con sus instrumentos y sus espacios de poder, porque están a disposición de la sociedad y de la historia, en la forma en que cada sociedad ha necesitado y decidido que sea. Son los elementos que tienen las mujeres para dar a los hombres y a los otros, y así relacionarse con ellos" (2005: 200).

Como complemento a lo anterior, es de suma relevancia incorporar también el pensamiento de Michel Foucault quien apuntó que desde el curso de la edad clásica, ha habido un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Al cuerpo se le manipula, se le da forma, se le educa, es el que obedece, responde, el que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican (1976: 140). Según Foucault los mecanismos de coerción que

permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo no están tanto basados en los elementos básicos como la conducta o el lenguaje del cuerpo, sino en la economía, la eficacia de los movimientos y su organización interna.

Foucault también retoma la noción del cuerpo como un producto social, inmerso en relaciones de poder y de dominio. El cuerpo es articulado por los dispositivos de poder que éste ejerce a través de la sexualidad. En la sociedad disciplinaria existen dispositivos y tecnologías de la modernidad sobre los cuerpos tales como prácticas discursivas, espacios de docilizar el cuerpo como la fábrica³¹, la escuela y la religión. Foucault en su libro *Vigilar y Castigar* analiza el poder en y desde el cuerpo:

[...] el cuerpo está directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido (1976: 33).

2.5 Las políticas de la calle

El género se ha construido a través de las relaciones de poder, lo cual se funda en la violencia desde la cual se instaura la sociedad. “El género es la estilización repetida del cuerpo, una sucesión de acciones repetidas –dentro de un marco regulador muy estricto, que se inmoviliza con el tiempo para crear la apariencia de sustancia, de una especie natural de ser” (1999: 98). Por consiguiente, son muchas las barreras a las que se enfrentan las mujeres y una de las más importantes es la exclusión y el derecho coartado de aparecer en el espacio público como mencionó Judith Butler en su conferencia *El derecho de aparecer. Hacia una nueva política de la calle*³².

³¹ Para efectos de este texto, el término fábrica puede ser reemplazado por maquiladora.

³² Conferencia *The Right to Appear: Toward a New Politics of the Street* dictada en abril 2011 por Judith Butler en la Universidad Diego Portales, Santiago, Chile

Butler abordó el tema de la política de la calle enfatizando lo esencial de la acción política y el derecho de aparecer en el espacio, ese espacio en “donde aparezco y existo para los demás.” Sin embargo, esta autora señaló que no siempre aparece este espacio. Ello se debe a que hay grupos de personas que llegan a ser excluidos y privados de esta realidad de aparecer. Aquí entrarían, como dijo Butler, las políticas de exclusión. Para ser vistos, es necesario que seamos capaces de aparecer, ya que cuando las condiciones de espacio y opinión no se conjugan, la equidad deviene frágil. Aquí Butler citó el pensamiento de Hannah Arendt quien señalaba el derecho a tener derechos, tales como la “performatividad” como un ejercicio de los derechos.

Para tales efectos es importante tomar en cuenta la definición que trazó Hannah Arendt de lo público y lo privado. La diferencia entre la esfera privada y pública es que la primera corresponde al hogar, la familia y la segunda al ámbito donde los hombres ejercen su libertad. De acuerdo a Arendt, la organización social del ser humano en la edad moderna ha cambiado fuertemente al grado que la brecha entre ambas esferas se ha difuminado. Esto quiere decir que con la incorporación de lo doméstico y de las actividades económicas a la esfera pública, lo privado se ha vuelto del interés colectivo (2005: 33). Esto, toda vez que primero se veía la actividad económica muy ligada a la propiedad privada como un interés de supervivencia a diferencia de la moderna acumulación de bienes. Por consiguiente, esto ha causado una falsa libertad de la sociedad actual: una libertad que está supeditada al nivel de bienestar, libertad y supervivencia y que está coartada por la misma sociedad con relaciones de poder y dominación. Las necesidades humanas básicas se han desplazado del espacio privado hacia el público con el fin de ocupar un espacio y ser vistos. Hannah Arendt argumenta que todo lo que aparece en público puede ser visto y escuchado y constituye la realidad (2005: 50). Por otro lado, Julieta Kirkwood señalaría años después que lo personal es político al decir “Democracia en el país y en la casa” ese espacio donde se es y se existe pero que se ha quedado fuera de la norma (1986: 14).

Las calles, los espacios públicos, siempre han sido uno de los lugares preferidos para la movilización y para el inicio de la política, tal como lo han hecho las *Madres de*

Juárez³³. Butler enfatiza que las demostraciones hacen que se puedan realizar alianzas en otras regiones o ideologías. Por consiguiente, es dable afirmar que no hay acción política sin el derecho de aparecer en el espacio público.

Los crímenes de Marisela Escobedo y Susana Chávez son muestra fiel de que aparecer en público puede conllevar altos riesgos. Sin embargo, son la afirmación radical de que el derecho de aparecer es fundamental en la participación democrática. Para lograr la política de la calle se necesita un cuerpo/sujeto como actor político y el concepto del cuerpo vivo. Sin embargo, es menester tomar en cuenta lo que Butler menciona en *Deshacer el género*: "la tarea de todos estos movimientos consiste en distinguir entre las normas y convenciones que permiten a la gente respirar, desear, vivir, y aquellas normas y convenciones que restringen o coartan las condiciones de vida. A veces las normas funcionan de ambas formas a la vez, y en ocasiones funcionan de una manera para un grupo determinado y de otra para otro" (2004: 23).

Por ende, Butler hace patente la existencia de los diferentes medios de exclusión que el Estado impone pero que a la vez ocasionan que los manifestantes logren un sentido de empoderamiento y libertad que de otro modo no sería más que una quimera. Dicha exclusión también es evidente en lo difícil que es encontrar cifras de feminicidios oficiales y actualizadas en México, lo cual se debe a que el Estado mexicano aún no cuenta con un registro completo y confiable respecto a los feminicidios que ocurren, especialmente aquellos perpetrados por razones de género. A esta falta de información también hay que añadir la falta de denuncia por parte de los familiares de las víctimas (por ejemplo, por temor a represalias, corrupción e impunidad).

Por consiguiente, una de las intenciones de este texto es contribuir a través de la difusión de la poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez a seguir evidenciando una visión política y de protesta. Lo anterior, toda vez que las estadísticas de feminicidio que quizás se acercan más a la realidad son aquellas recabadas por investigadores, activistas o periodistas en vez de las corporaciones de procuración de justicia.

³³ Las madres de las jóvenes asesinadas o desaparecidas en Ciudad Juárez son cotidianamente conocidas como *Las Madres de Juárez*

2.6 La importancia de las retóricas feministas

El presente trabajo va muy de la mano de las retóricas feministas y de los estudios fronterizos con una mirada crítica e incisiva para posicionar el debate desde un “yo”, desde el activismo político de protesta y denuncia; ello especialmente con el fin de poder descubrir un sujeto hablante, situado y que desde esa perspectiva actúe, aparezca, discuta, interpele y proponga.

Dentro de las retóricas feministas, el común denominador es la búsqueda de realzar una voz diferente dentro de un contexto interdisciplinario y de recuperar lo que ha sido suprimido por el canon masculino. Una voz disímil mediante la cual se cuestione el feminicidio haciendo un análisis de la expresión cultural de protesta que este mismo crimen ha generado en la comunidad. Por ende, se trata de reconocer los diferentes espacios que existen entre disciplinas y comunidades dando un lugar a lo ignorado y a los grupos marginados. A la luz de lo anterior, incorporaré seguidamente las expresiones literarias en poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez. Éstas constituyen registros de memoria de magnífica importancia que transmiten el sufrimiento de esas mujeres y sus familias para reclamar la conciencia de la opinión pública. La literatura y su poderoso lenguaje es una opción más para transitar esa calle de la expresión libre en donde se encuentra un espacio potencial que simboliza un cambio y el verbo de la injusticia.

Considero que las retóricas feministas tienen como motor de arranque un deseo de desafiar, contrarrestar y sobre todo cuestionar las prácticas dominantes y construcciones simbólicas del género. Tal como Judith Butler aborda en *Género en Disputa*, es necesario ir construyendo una cultura que constantemente no se esté representando como masculina, activa y abstracta (1999: 105). La retórica feminista aporta un valioso cuestionamiento que ayuda a visibilizar la percepción que existe de las mujeres en Ciudad Juárez al ser consideradas económicamente muy rentables, especialmente en el rubro industrial de las maquiladoras por la imposición del bajo costo de su mano de obra. Todo esto ocurre en "un medio carente de políticas de desarrollo [...] en un sistema de relaciones de poder que soslaya enfrentar las formas de asimetría estructural hacia el interior de la sociedad" (González, 2002: 34).

Por lo tanto, al cuestionarnos a qué se debe la violencia de género que impera en Ciudad Juárez, es válido decir que ésta obedece a muchas explicaciones que van aparejadas de cuestiones sociológicas, psicológicas y económicas. Sin embargo, considero que mientras siga existiendo una división sexual del trabajo como mecanismo para construir un estado de dependencia recíproca entre los sexos, no habrá una eliminación de las sexualidades ni de los papeles sexuales obligatorios que desencadenan en que las mujeres sean vistas como bienes intercambiables si sean relacionadas con el trabajo barato, objetos de transacción y subordinación. Por ende, el problema más grande en Ciudad Juárez es la construcción del género en la economía política.

En consecuencia, las retóricas feministas invitan a la reflexión y se sitúan en medio de una lucha constante para desenmascarar que las políticas y prácticas públicas están impregnadas de ideologías dominantes que subordinan a las mujeres. Se desea superar todos los lugares comunes androcéntricos, el sistema jerárquico patriarcal y centrar el debate en el reconocimiento y la reproducción de las voces que han estado invisibilizadas por tradición en la historia. Añado el acertado pensamiento de Carlos Monsiváis, quien apuntó que "la violencia aísla, deshumaniza, frena el desarrollo civilizatorio, le pone sitio militar a las libertades, mutila física y anímicamente, eleva el temor a las alturas de lo inexpugnable, es en síntesis la distopía perfecta" (2002).

CAPÍTULO 3 - La poesía sobre protesta-la poesía sobre feminicidios

Mi acercamiento a la poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez halla su origen en mi interés por la protesta y su constante búsqueda por realizar un cambio social. El gran éxito de esta poesía, específicamente sobre feminicidios, es que centra su atención en estos terribles hechos y motiva a generar un cambio desde cualquier esfera. La poesía no necesita tener un designio germinal, pues cuenta con muchos, tal como el lenguaje o la vida misma. "El poema, sin dejar de ser palabra e historia, trasciende la historia." (Paz, 1978: 4).

La poesía sobre protesta tiene una gran ventaja, que nos lleva al centro de la problemática y nos hace percibir las fibras sensibles de la violencia, del dolor, la impunidad y la impotencia. Además, empuja al lector a no sólo quedarse como espectador sino a remover emociones. En los poemas que se analizarán podremos apreciar que la poesía sobre feminicidios está impregnada de lenguaje, voces, imágenes, emociones y mensajes que seducen de tal manera al lector o al que escucha a no sentirse ajeno a la realidad.

"La poesía sobre protesta comprometida, que otros llaman poesías de vanguardia, poesía revolucionaria, poesía sobre militancia, de política, o social. No importa la marca de la etiqueta, lo que vale e importa es el contenido. En cada una de las poesías existen mensajes, temas reales, vividas y que vemos y sentimos todos nosotros, sin descartar que la circulación de este trabajo será prohibido y finalmente quemado, porque recoge el grito de protesta de un pueblo." (Condo, 1983: 21)

Mucho se ha escrito sobre los feminicidios en Ciudad Juárez y a la vez esto se hace poco para la cantidad de trabajo que aún hace falta. Existen muchas teorías respecto al motivo de los feminicidios y también distintas clasificaciones de estos asesinatos (sexuales, sexistas, por narcotráfico, por adicción a alguna droga, entre otros)³⁴ desde asesinos seriales o el narcotráfico, por citar algunas de ellas. Lo cierto es que existen, son reales, así como también es real que ellos deprecian el valor de la vida, sobre todo de las mujeres.

Los poemas elegidos en el presente trabajo visibilizarán la interrelación de género y espacialidad al verse incomparado el tema fronterizo. Se apreciará de manera muy explícita

³⁴ Para más información respecto a estas tipologías, consultar a Julia Monárrez en *La Cultura del feminicidio en Ciudad Juárez*. 2000

la manera en que Ciudad Juárez es un espacio singular en donde se conjugan muchos factores como la migración, la mano de obra barata y la violencia. Todo este modelo de la frontera vista desde el lado simbólico/semiótico tiene un impacto fundamental en los roles de género y la misma violencia simbólica y los feminicidios que se suscitan. Esto es cierto toda vez que se crean nuevos espacios que generan también nuevas relaciones. Por ende, se podrá encontrar la similitud entre femenino/muerte/subjetividad/feminicidio y, por otro lado, masculino/vida/anonimato/violencia.

Por consecuencia, esta poesía evidencia la impotencia que existe en las autoras respecto de la naturalización de las mismas relaciones sociales entre hombres y mujeres, aun más cuando la violencia va implícita. Debido a lo anterior, los roles de género promovidos por la sociedad, las instituciones, el Estado, la familia, entre otros, coartan el desarrollo de una vida libre de violencia y se instauran en los ámbitos donde se desenvuelven tanto hombres como mujeres.

A través de las organizaciones de la sociedad civil, las activistas, las retóricas feministas así como la poesía sobre feminicidios, se lucha por romper con esos roles de género que desembocan en actos de poder y mediante las cuales se puede desarticular la dicotomía entre lo instaurado como femenino y masculino. El mismo término de feminicidio es ya una afirmación política.

El movimiento de protesta actual en México es muy valioso y es admirable cuán organizada está la sociedad. De ahí que haya elegido este tema ya, al considerar necesario reconocer las diferentes maneras de expresiones de protesta; en este caso, en la poesía sobre feminicidios. Lo que encuentro sumamente interesante es que el movimiento de protesta en Ciudad Juárez ha sido mayoritariamente liderado por mujeres. La creación de las organizaciones no gubernamentales citadas al inicio del texto como Nuestras hijas de regreso a casa, Justicia para nuestras hijas y Casa Amiga (ONG) han hallado su razón de ser, en gran medida, en una búsqueda incesante de justicia y de visibilización. Todas han hecho una labor loable y hasta han puesto en riesgo su vida como el caso de Norma Andrade, fundadora de Nuestras hijas de regreso a casa, quien en diciembre de 2010 recibió varios disparos en las calles de Juárez. Ello la motivó a cambiar su residencia a la Ciudad de México, en busca de seguridad; sin embargo, en enero de 2011 fue víctima de un

atentado en su propio domicilio a manos de un desconocido. Se cree que los atentados están relacionados con su incansable labor social a causa del asesinato de su hija, Lilia Alejandra García Andrade, en febrero de 2011, quien murió luego de ser plagiada y sometida por desconocidos a torturas sexuales durante cinco días.³⁵

Corpus de poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez

El objetivo de estudio de este trabajo es el contenido discursivo de varios poemas de feminicidios. Para determinar el *corpus*, decidí elegir poesía escrita por mujeres que se caracteriza por su valor estético y subversivo. La lista de poemas escogidos será de las siguientes fuentes:

1. Poemario, *Elegía en el desierto, In memoriam* de Micaela Solís publicado en 2004.
2. Antología, *El canto a una ciudad en el desierto*, poesía de Arminé Arjona
3. Poemario, *Secrets in the sand, the young women of Juárez* de Marjorie Agosín publicado en 2006.
4. Antología, *El canto a una ciudad en el desierto*, poesía de la fallecida activista y poeta Susana Chávez.

3.1 Micaela Solís

Micaela Solís es oriunda del Estado de Chihuahua y actualmente es asistente de coordinación del Magíster en Historia en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) y encargada y fundadora de la Biblioteca Chihuahua-UACJ. Solís es Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas (UNAM 1982) y en Actuación (UACH-1973). Dentro de sus obras publicadas destacan la novela *Remolino* (1994), el drama histórico *Estación Deseada* (1995), poesía con fotografía antigua *Imagen Latente* (2005), entre otros títulos. También ha publicado poesía en revistas como *Azar*, *Entorno*, *Tierra Adentro*, entre otros.

³⁵ Para leer nota completa consultar <http://www.proceso.com.mx/?p=297096>

En el intercambio de mensajes de correo electrónico que sostuve con la autora, me comentó que cuando terminó *Elegía en el desierto* residía en Juárez, por lo que logró tener un contacto muy cercano con el fenómeno del feminicidio desde sus orígenes ya que entonces ejercía el periodismo.

Elegía en el desierto es un poemario que se terminó de imprimir en octubre de 2004 en los talleres de la imprenta universitaria y tuvo un tiraje de 500 ejemplares. En la Introducción de *Elegía*, Solís comenta que en febrero de 1997 al abrir el diario apareció una fotografía con la mano de Cecilia en la arena de un campo de fútbol de Ciudad Juárez. Solís comenta: "me horrorizó la imagen, pero me horrorizó aún más la apatía ciudadana ante los crímenes de mujeres que se venían sucediendo desde hacía cinco, seis años atrás" (2004: 11). Fue entonces que Solís escribió un poema extenso al que concibió como *Poesía sobre crisis*, que posteriormente sería armado en este poemario.

Cabe detenerse por un momento en el nombre del poemario *Elegía en el desierto-In Memoriam*. En primer lugar, de acuerdo a la Real Academia Española, el significado de elegía es una composición poética en que se lamenta la muerte de una persona o cualquier otro caso o acontecimiento digno de ser lamentado. Asimismo, Ciudad Juárez está situada en medio del desierto: ese desierto que alberga matorrales y pastizales, pero que también ha sido el cementerio de cientos de muchachas jóvenes fallecidas y desaparecidas. De ahí, la frase "*In Memoriam*" que añade Solís al título del libro.

En su ensayo *Representación en el discurso poético de la frontera, el desierto y el cuerpo femenino*, Susana Báez señala que la poesía que se escribe en Juárez posee larga tradición, tal es así que de 1998 a 2004 se realizaron los Encuentros de Poetas en Ciudad Juárez. El encuentro del año 2002 se tituló "*Elegía por una ciudad*" ya que " la elegía es un poema triste, es un poema que se canta generalmente cuando se tiene una pérdida, en ese caso nosotros estamos uniendo en el encuentro con una situación muy dolorosa, que es en caso de desaparición de mujeres" (2005: 116).

Solís explica que este poemario conjuga la necesidad de denuncia con el respeto al dolor de las familias chihuahuenses. Además, sostiene que la publicación de su poemario, más que ocasionarle alegría, le deja el acre sabor de la impotencia y la vergüenza. Solís cierra su introducción deseando profundamente que pierda vigencia de inmediato esta

problemática. Desafortunadamente, tal como Solís pronosticaba, el feminicidio aún en 2013 continúa imparables en Ciudad Juárez y se sigue revelando "el grado de descomposición social que nos ha llevado la impunidad en este territorio" (2004: 11). Acertadamente el título del poemario imprime lo que será una composición poética que lamenta la muerte y lo digno de ser llorado.

Elegía en el desierto también fue representada a través de un ensamble con danza contemporánea en los Estados de Chihuahua y Coahuila en México y en Nuevo México y Texas en Estados Unidos. Parte de los poemas en *Elegía* se han leído públicamente en centros culturales, museos, encuentros de escritores, en plazas y universidades en México y en Estados Unidos.

Susana Báez describió que el poemario de Solís no sólo se ha sumado a las distintas expresiones artísticas que han abordado el feminicidio, sino "la forma en que Solís lo hace posee una gran fuerza poética a través de las imágenes, la musicalidad, los símbolos y metáforas que ella emplea para construir este llanto por la vida." (2005: 120). Asimismo, Báez enfatiza que el gran aporte de este poemario es que "es un material que surge desde un discurso marginal en muchos sentidos: texto de una mujer, escrito en provincia, en la frontera México-Estados Unidos, con un tiraje muy mejor (500 ejemplares) y con una distribución muy limitada. A pesar de todas estas condiciones en contra, se aprecia un trabajo de gran compromiso social, histórico y literario" (2005: 120).

Debido a que este poemario es acerca de los crímenes en contra de mujeres en Ciudad Juárez, se puede encontrar que los grandes ejes temáticos son el cuerpo femenino, el desierto, la frontera vista desde un ángulo simbólico, la muerte, el crimen, el vacío, los gritos afónicos y la impunidad, la tortura, las vidas arrebatadas. Este poemario no sólo deja plasmado los asesinatos misóginos de mujeres y las heridas que se infligen sobre sus cuerpos, sino también las circunstancias sociales como la corrupción y los mandatos de género establecidos en el ámbito social, económico y político que vulneran la percepción de las mujeres. El feminicidio es punto final del camino de la violencia de género.

De *Elegía en el desierto* he elegido tres poemas que a mi parecer sintetizan mucho la tonalidad y los elementos de estudio que he utilizado a lo largo del texto. Ninguno de estos poemas tiene nombre ya que todos forman parte de esta extensa *Poesía sobre crisis*.

El primero es el siguiente:

*No el cigarro,
su brasa incandescente entre los muslos.
No los dientes
arrancando el pezón izquierdo.
No la daga
cercenando el seno derecho.
No el filero
separando las uñas de los dedos,
asestando cincuenta puñaladas.
No la piedra
fracturando el cráneo.
No las ratas de fuego
horadando la matriz.
No el cable
estrangulando,
ni las llantas del auto atravesando la espalda,
como el peso del poder que en vértigo desciende
partiendo en dos:
una
y otra
y otra
y otra
y otra
y otra vez
el ascenso inevitable del vuelo femenino (2004: 17)*

Sin duda, este poema evoca una avalancha de sentimientos que van desde el miedo, la rabia, la angustia, el dolor, la desesperación y la tristeza. El uso que Solís agrega de anáforas del "no" al inicio genera la sensación de estar escuchando nítidamente los

pensamientos, los gritos ensordecedores y las súplicas constantes de la víctima; y culmina sintiendo la subyugación avasalladora. Asimismo, el estribillo del "y" hacia el final del poema despierta en el imaginario el sufrimiento gradual, la diversas formas de tortura, la muerte prolongada e inmerecida y el quiebre del cuerpo frágil de la víctima.

Solís engloba en su poema la muerte, el crimen, la tortura y hace un énfasis muy interesante en el cuerpo femenino. Nos evoca un crimen sexual al interpelar al cuerpo desnudo: "arrancando pezón izquierdo [...] cercenando el seno derecho," lo mismo ocurre con la violación a través del verso "horadando la matriz." Lo anterior, es muestra fiel del patrón que han tenido los feminicidios de cuerpos desnudos y con rastros de violación en zonas desérticas. Este patrón me recuerda lo expuesto por Julia Monárrez en su texto *Las diversas representaciones del feminicidio y los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, 1993-2005*:

El feminicidio sexual es un sistema que muestra la lógica irrefutable del cuerpo de las niñas y mujeres que son secuestradas, torturadas, violadas y asesinadas. Sus cadáveres, semidesnudos o desnudos son arrojados en las zonas desérticas, los lotes baldíos, en los tubos de desagüe, en los tiraderos de basura y en las vías del tren. Los asesinos, por medio de estos actos crueles, fortalecen las relaciones sociales inequitativas de género que distinguen los sexos: otredad, diferencia y desigualdad (2010: 24).

Versos	Figuras	Temas	¿Qué comunican con el tema central del presente texto?
"No el cigarro, su brasa incandescente entre los muslos."	Cigarro Muslos	Quemadura	El vuelo y la muerte femenina.
"No los dientes arrancando el pezón izquierdo."	Dientes Pezón	Vejación	Las diferentes formas de tortura hacia las mujeres.
"No la daga cercenando el seno derecho."	Daga Seno	Vejación	Las diferentes formas de tortura hacia las mujeres.
"No la piedra fracturando el cráneo."	Piedra Cráneo	Fractura	Las diferentes formas de tortura hacia las mujeres.
"No las ratas de fuego horadando la matriz."	Matriz	Violación sexual	El feminicidio sexual.
"No el cable	Cable	Estrangulación	Las diferentes formas

estrangulando, ni las llantas del auto atravesando la espalda, como el peso del poder que en vértigo desciende partiendo en dos"	Auto Poder	Fracturas	de tortura hacia las mujeres.
"el ascenso inevitable del vuelo femenino."	Ascenso	Muerte Espíritu	La muerte femenina, plasmada como el ascenso del espíritu.

*Digo que
morí con los sueños asfixiados
de tanta cobardía,
de la alta y puntiaguda cobardía
donde cae sacrificado el amor
con las muchachas de maquila,
mis trágicas hermanas abismadas
en el cenote del principio de Estado,
en entreguismo,
la patria de las alas clausuradas.
De la Razón de Estado
donde valemos poco las mujeres. (2004: 29)*

En este poema, Solís plasma claramente el sentimiento en torno a la muerte de la muchacha. Una muerte representada a través del verso "morí con los sueños asfixiados de tanta cobardía, de la alta y puntiaguda cobardía." Una vida que es apagada, asfixiada por un hecho cobarde. Recordemos que la cobardía es un hecho considerado sin valor ni espíritu que generalmente va de la mano de situaciones peligrosas o arriesgadas. El ritmo del poema, al repetir en dos ocasiones la palabra "cobardía", demuestra el acto pusilánime y la falta de interés por parte de un gobierno que permite que los sueños de muchas jóvenes trabajadoras de maquila se sigan asfixiando.

La palabra maquila es clave primero que nada ya que si un lector lee este poema, ajeno al poemario y al tema del feminicidio, podría quizás fácilmente situarlo a la frontera de México-Estados Unidos: esa frontera donde la mano de obra y la vida de las mujeres valen poco.

Al integrar las palabras "abismadas" y "cenote", la autora se refiere a una profundidad grande, imponente y peligrosa. Cabe mencionar que los cenotes son depósitos de agua manantial, en el Estado de Yucatán profundos, en donde se cree que se llevaban a cabo ritos de sacrificios humanos en que se arrojaba a las víctimas junto con elementos religiosos. El adjetivo puntiagudo va relacionado al objeto físico mediante el cual se perpetró la muerte pero también puede ser ese sistema filoso/riesgoso de justicia al que sólo unos cuantos tienen acceso.

En estos versos "donde cae sacrificado el amor con las muchachas de maquila, mis trágicas hermanas abismadas en el cenote del principio de Estado, el entreguismo, la patria de las alas clausuradas", Solís enfatiza el abismo del Estado como algo inmenso, insondable e incompresible. Asimismo, en el "entreguismo" se encuentra el apocamiento del ánimo que induce a darse por vencido antes de que la derrota sea cierta.³⁶ Es así que se puede interpretar como el vencimiento y la falta de interés del Estado pero a la vez el vencimiento del esfuerzo de una mujer por vivir pero que termina rindiéndose al saber que no hay una salida, por vivir en una "patria de alas clausuradas." Finalmente, el poema lo cierra con el verso "De la Razón de Estado donde valemos poco las mujeres." Es claro entender que existe un reclamo y una frustración porque la realidad de los feminicidios contradice los principios básicos que un Estado defiende como los derechos individuales y/o colectivos. El Estado de Chihuahua en específico ha sido cómplice de los feminicidios a no otorgar un sistema de justicia el cual contribuya a que estos crímenes no sigan ocurriendo.

³⁶ Significado de entreguismo obtenido de la Real Academia Española, vigésima segunda edición.

Versos	Figuras	Temas	¿Qué comunican con el tema central del presente texto?
"Digo que morí con los sueños asfixiados de tanta cobardía."	Sueños Cobardía	Muerte Sueños truncados	La muerte a causa de la cobardía y de un sistema que la genera.
"de la alta y puntiaguda cobardía donde cae sacrificado el amor con las muchachas de maquila"	Muchachas Maquila	Cobardía Amor sacrificado Frontera simbólica	La mano de obra barata al relacionar a las mujeres con la maquila y el poco valor que éstas representan.
"mis trágicas hermanas abismadas en el cenote del principio de Estado,"	Abismadas Cenote Estado	Indiferencia Naturalización	La impunidad y la indiferencia del Estado ante la violencia de género.
"el entreguismo, la patria de las alas clausuradas."	Entreguismo Alas Clausuradas	Pusilanimidad	La falta de oportunidades. Sueños truncados
"De la Razón de Estado donde valemos poco las mujeres."	Razón de Estado Mujeres	Insignificancia	El valor instaurado en la sociedad hacia las mujeres y la contribución que el Estado a realizado a ésto.

*Y en la profundidad que ahoga a la certeza,
el crimen en su cuerpo de pirámide
percute los íntimos tambores del silencio:
El espíritu reptil de los testigos que enmudecen,
su sinuoso deslíz
por la raíz putrefacta del sistema.
Fronda y semilla al grito afónico en la calle vacía.
Péndulo del miedo sin contrapeso y sin espacio,
destiempo para los últimos compases del peligro,
aterrada la garganta, cerrado el pecho.
En el baldío,
crispada en una súplica, la mano de Cecilia. (2004: 43)*

Al iniciar la lectura de este poema se puede encontrar inmediatamente el crimen de una persona, a la que aún no se le identifica el sexo. Solís, al aludir a un "espíritu reptil de los testigos que enmudecen, su sinuoso desliz" parece insinuar que podría existir algún testigo mudo que emula el movimiento cauteloso y silencioso del reptil, esos movimientos poco claros y que pretenden ocultar la verdadera intención. Asimismo, Solís añade la raíz putrefacta del sistema para referirse a la impunidad de los crímenes y la falta de una sólida procuración de justicia.

Por otro lado, sin embargo, en este mismo verso al encontrarse la palabra "espíritu" se puede interpretar "los testigos que enmudecen, su sinuoso desliz por la raíz putrefacta del sistema" como que en ese mismo lugar han sido torturadas otras personas cuyos espíritus han presenciado este nuevo crimen y tal situación sigue ocurriendo a causa de la impunidad, lo que Solís tilda de "raíz putrefacta del sistema."

La utilización del movimiento del péndulo en el poema es sumamente valiosa porque Solís logra que se sienta y se visualice en el imaginario la ausencia de justicia pero a la vez una sobrecarga de miedo y peligro. Finalmente, la autora plasma que en ese terreno baldío, terrenos desiertos que ya son parte del común denominador de dónde han sido encontrados los cuerpos asesinados de jóvenes en Ciudad Juárez, "crispada en una súplica, la mano de Cecilia." Es aquí donde finalmente confirmamos que es una mujer la que fue asesinada quien muere con su mano contracturada quizás en súplica de ayuda.

Versos	Figuras	Temas	¿Qué comunican con el tema central del presente texto?
"Y en la profundidad que ahoga a la certeza, el crimen en su cuerpo de pirámide percute los íntimos tambores del silencio"	Crimen Cuerpo Silencio	El crimen asociado al asesinato	El asesinato de una persona en donde no queda más que un silencio.
"El espíritu reptil de los testigos que enmudecen, su sinuoso desliz por la raíz putrefacta del sistema."	Espíritu Reptil Desliz Putrefacta	El sistema corrupto	Un sistema que permite que sigan ocurriendo asesinatos de mujeres.

"Fronda y semilla el grito afónico en la calle vacía."	Afónico	Grito afónico	Asesinato, crimen afónico antes de morir en alguna zona aislada.
"En el baldío, crispada en una súplica, la mano de Cecilia."	Baldío Súplica Mano	Mano de Cecilia. Feminicidio	En un terreo baldío, es encontrado el cuerpo de mujer asesinada.

3.2 Arminé Arjona

El siguiente poema titulado "Sólo son mujeres" es de la poeta y cuentista juarense Arminé Arjona, quien, además de escribir, es médico acupunturista. Sus poemas han aparecido en diversas revistas nacionales e internacionales como *Entorno*, *Puente Libros*, *Rutas* y otras. Ha publicado el poemario *Juárez, tan lleno de sol y desolado*, dedicado a las muertas de Juárez, y el libro *Delincuentes: Historias del narcotráfico*. Su obra también ha sido incluida en las siguientes antologías *Narrativa Juarense Contemporánea*, *El canto a una ciudad en el desierto*, *Voces del Noreste*, *Tan lejos de Dios*, entre otras. Algunos de sus poemas fueron publicados y traducidos al alemán para las revistas *Jungle Word* y *Lateinamerikanachrichten* en Berlín, Alemania.³⁷

"Sólo son mujeres" forma parte de su poemario *Juárez, tan lleno de sol y desolada*, asimismo es parte de la antología *Canto a una ciudad en el desierto*, que fue resultado de los encuentros de poetas en Ciudad Juárez.

"Sólo son mujeres"

En esta frontera

el decir mujeres

equivale a muerte

enigma y silencio.

Seres desechables

³⁷ Información obtenida de <http://lossantosdiasdelapoesiaencuentro.blogspot.com/2012/03/arminé-arjona.html>

*que desaparecen
cruelmente apagadas
por manos cobardes.
Y todos nos vamos
volviendo asesinos
con la indiferencia
con el triste modo
en que juzgamos:
"gente de tercera"
"carne de desierto"
sólo son mujeres
una nota roja
viento pasajero
que a nadie le importa.*

Sin duda alguna, a través de este poema Arjona sintetiza mucho la tónica y los elementos que se han utilizado a lo largo del texto, a saber, la frontera, la muerte, el desierto y la percepción de considerar a las mujeres como desechables. El poema está claramente situado en la frontera y en el desierto. Esa frontera en donde se deja entrever que el sinónimo de las mujeres es la muerte, el enigma y el silencio. También las mujeres son vistas como seres casi desechables que desaparecen y son asesinadas por manos cobardes. En este poema, al igual que en el anterior de Micaela Solís, se percibe la definición simbólica de frontera de una zona en donde existe crecimiento económico, mas no un crecimiento y un progreso social.

Arjona habla sobre el grado de naturalización que se establece en la sociedad juarense a la luz de los feminicidios al volverse todos de cierta manera asesinos también al ser indiferentes o juzgar mediante las descripciones "gente de tercera" o "carne de desierto." Arjona se vale de esta metáfora como una hipérbole al utilizar esta figura retórica con el objetivo de plasmar en el interlocutor una imagen difícil de olvidar. Asimismo, la frase "carne de desierto" es una alegoría de lo que ocurre en Juárez y ayuda a hacer aún más

visible como el desierto se ha "tragado" a cientos de jóvenes asesinadas. Pero al mismo tiempo, "carne de desierto" es un eufemismo al obrero de las maquiladoras y su explotada mano de obra vista como desechable. Esa naturalización implícita es precisamente lo que la poesía sobre feminicidios trata de eliminar y que, por el contrario, intenta visibilizar la tragedia que ha subsistido por más de dos décadas.

En el verso "sólo son mujeres una nota roja, viento pasajero que a nadie le importa," Arjona plasma como los crímenes contra mujeres se han vuelto parte del amarillismo colectivo: dejaron de ser vistos como mitos urbanos para convertirse en realidad. De tal manera que, al ser vistos con el morbo característico del amarillismo, se vuelven un "viento pasajero que a nadie le importa." Es decir, son historias que desaparecen para siempre pero que no cesan de repetirse.

Cabe mencionar que el título de poemario de Arjona, Juárez tan lleno de sol y desolado, ha sido retomado por muchas personas para referirse a esta urbe complicada.

Versos	Figuras	Temas	¿Qué comunican con el tema central del presente texto?
"En esta frontera el decir mujeres equivale a muerte enigma y silencio."	Frontera Mujeres Muerte Silencio	Feminicidios Frontera simbólica	La dinámica fronteriza de Ciudad Juárez y la violencia de género. Una frontera en donde existe un crecimiento económico mas no un progreso social.
"Seres desechables que desaparecen cruelmente apagadas por manos cobardes."	Desechable Cobardes	Muerte El valor de la vida	La percepción de las mujeres.
"Y todos nos vamos volviendo asesinos con la indiferencia con el triste modo en que juzgamos"	Asesinos Indiferencia	Crímenes contra mujeres.	La naturalización que impera ante la gran cantidad de asesinatos de mujeres.
"gente de tercera" "carne de desierto"	Carne Desierto	Seres subalternos	La percepción de las mujeres y la asociación a la subalternidad como la falta de una agencia/una voz

			propia desde dónde poder hablar.
"Sólo son mujeres una nota roja viento pasajero que a nadie le importa."	Mujeres Viento	Riesgos	La percepción de las mujeres en Ciudad Juárez y los riesgos a los que se enfrentan diariamente.

3.3 Marjorie de Agosín

Los siguientes dos poemas son del poemario "Secrets in the sand, the young women of Juárez" de la poeta y activista de derechos humanos de nacionalidad chilena Marjorie Agosín. Agosín es Doctora en Literatura y especialista en Educación, Género y Derechos Humanos. Es Profesora de español y de Estudios Latinoamericanos en el Colegio Wellesley en Massachussets. A los 16 años, Agosín dejó su natal Chile y partió a Estados Unidos con sus padres a causa de la dictadura militar de Augusto Pinochet. Es autora de más de veinte publicaciones de prosa y poesía y ha recibido varios reconocimientos por su labor como defensora de derechos humanos y su imaginación literaria. Ha publicado los libros *A map of hope: Women's writing on human rights*, *The angel of memory* y *To mend the world: women respond to 9/11*.

Este poemario está escrito en inglés y español. Celeste Kostopulos-Cooperman se encargó de la traducción al inglés.³⁸ Es profesora del Departamento de Idiomas y Estudios Culturales de la Universidad Suffolk en Boston, Massachusetts. Sus áreas de especialización son la prosa y poesía moderna y contemporánea de América Latina, literatura de mujeres, narrativa de derechos humanos y políticos y teoría de traducción.

Decidí escoger este libro, aun pese a no haber sido escrito por una autora mexicana ni oriunda del Estado de Chihuahua, ya que incluye poesía en inglés y en español, y éstas son las dos lenguas predominantes en la frontera de Ciudad Juárez-El Paso. La compilación de poemas está dedicada a las mujeres de Juárez, ya que a través de las palabras y de imágenes inquietantes, su la autora invita a los lectores a sentir y ser testigos de la realidad

³⁸ Para ver su semblanza curricular, consultar <http://www2.suffolk.edu/college/16873.html>

del dolor de tantas familias de jóvenes desaparecidas o asesinadas. Ella exige a través de estos poemas responsabilidad, transparencia y la verdad donde otros han caído en el silencio. Asimismo, los poemas que llenan las páginas de este volumen nos recuerdan que no podemos mantenernos en silencio y como meros espectadores mientras las jóvenes y niñas inocentes de Juárez y Chihuahua son privadas de su derecho a vivir y a tener sueños. Como las Madres de la Plaza de Mayo o las arpilleras chilenas, las mujeres de Ciudad Juárez y Chihuahua se han rehusado a asentir y permanecer calladas. El duelo en sus corazones y la fortaleza de sus espíritus son testamentos a su solidaridad y el coraje para enfrentar las batallas que siguen por ser peleadas en esta lucha contra la violencia de género (2006: 20).

*No había en aquellos sitios
Ni plantas ni rocas
Sólo la muerte desnuda y pérfida.
En aquellos páramos donde las encontraron
Había ciertos ecos llamados vacíos.*

*De sus muertes tan
Sólo la muerte
Espectacular vacío
Ausencia ahuecada
Silencios pérfidos
De sus muertes tan
Sólo interrogantes,
Rezos. (2006: 24)*

En este poema, Agosín hace referencia inicial a una zona desierta, a un terreno pobre en vegetación, haciendo alusión al desierto y la desolación. Antes de encontrar planta o rocas, pareciera que es más seguro encontrarnos con la muerte y los ecos vacíos: ecos de alguna súplica o grito de ayuda que quedó en un vacío; ecos de las vidas apagadas de

manera tan injusta. Al utilizar la desnuda y pérfida nos hace visualizarnos los cuerpos de mujeres asesinados y abandonarlos en el desierto.

Obviamente se hace alusi3n a la muerte, la cual Agosín menciona en tres ocasiones quizás a guisa de plasmar en el interlocutor estos crímenes. Hace alusi3n nuevamente a un "espectacular vacío," un vacío que encierra todo lo ocurrido sin voz ni eco, puros silencios llenos de indignidad. Al existir puro vacío, de las muertes permanecen sólo las interrogantes y los rezos, los rezos de las madres en la antesala del encuentro que sus hijas aparezcan vivas. En éste, al igual que en todos los demás poemas, logra remover las fibras más sensibles y transmitir el sufrimiento mediante el uso de figuras poéticas que apelan también a la conciencia del lector.

Versos	Figuras	Temas	�Qu� comunican con el tema central del presente texto?
"No había en aquellos sitios ni plantas ni rocas."	Plantas Rocas	El desierto	Los sitios desolados donde han sido encontrados los cuerpos asesinados de mujeres.
"Sólo la muerte desnuda y pérfida."	Muerte Desnuda	Muerte cuerpo desnudo	Feminicidios
"En aquellos páramos donde las encontraron había ciertos ecos llamados vacíos."	Páramos Ecos Vacíos	Desierto Sitio desolado Gritos	Mujeres abandonadas en el desierto.
"Espectacular vacío Ausencia ahuecada Silencios p�rfidos"	Vacío Ausencia Silencios	Muerte	La ausencia que queda después de la muerte.
"De sus muertes tan sólo interrogantes, rezos."	Muertes Interrogantes Rezos	Impunidad, falta de esclarecimiento	Las interrogantes que quedan detrás del motivo de los feminicidios. Jóvenes desaparecidas.

Larga y honda la noche

Del desierto

Todo y nada transcurre

Los pájaros meciéndose en el vacío

del aire
El ángel de la muerte
Los ahuyenta
Hoy como ayer
Otra mujer muere
En Ciudad Juárez.

En Ciudad Juárez las luces festivas
La Música estridente
Las Calles vestidas de rojo
Para ocultar la otra oscuridad
Del miedo
Del Dolor clausurado
De los que mienten.(2006: 126)

Este poema de Agosín está situado de manera inmediata en el desierto. Al principio está basado en donde todo y nada transcurre, ese todo que está plasmado en forma de una ciudad que es a su vez frontera por donde transitan miles de personas todos los días. Y esa nada se ve reflejada en los vacíos que la muerte deja, así como su oscuridad, el dolor enclaustrado y la impunidad en forma de mentira.

Los pájaros a los que hace alusión Agosín evocan a los cuervos, generalmente asociados alrededor de un cuerpo sin vida. Como diría Levi-Strauss, los cuervos evocan la dualidad entre el cielo y la tierra, como la vida y la muerte (1987: 247). Asimismo, el término "ángel de la muerte" generalmente está asociado con la idea del asesino, del criminal. Por consecuencia, el verso "hoy como ayer" trae a la memoria la centena de mujeres que han sido asesinadas en Ciudad Juárez, el *ángel de la muerte* se lleva a otra mujer.

La descripción de los últimos versos sobre Ciudad Juárez con "sus luces festivas, música estridente" alude a la percepción de esta frontera y su prostitución, sus centros nocturnos y su vida clandestina; pero a la vez como toda aquella dinámica cotidiana que

disfraza lo que realmente caracteriza a la ciudad que es la violencia. "Las calles vestidas de rojo" reviven la sangre que se ha derramado sobre la ciudad a causa de los feminicidios. Finalmente, la anáfora final de la preposición sirve para enlazar la oscuridad que envuelve Ciudad Juárez de miedo, dolor y mentiras.

Versos	Figuras	Temas	¿Qué comunican con el tema central del presente texto?
"Larga y honda la noche del desierto Todo y nada transcurre"	Noche Desierto	Soledad Todo y nada	La desolación del desierto.
"Del aire el ángel de la muerte"	Muerte	La cercanía de la muerte	Una ciudad que convive con la muerte.
"hoy como ayer otra mujer muere en Ciudad Juárez."	Mujer	Muerte	Feminicidios
"En Ciudad Juárez las luces festivas la música estridente las calles vestidas de rojo"	Luces Rojo	La vida en Ciudad Juárez	La frontera. La ciudad con su dinámica y su disfraz.
"Para ocultar la otra oscuridad del miedo del dolor clausurado de los que mienten."	Oscuridad Miedo Dolor	El dolor y la impunidad	El otro lado violento de Ciudad Juárez plasmado en miedo, dolor e impunidad.

3.4 Susana Chávez

Susana Chávez fue una poeta y activista juarense que fue asesinada el 6 de enero de 2011 a los 36 años en su ciudad natal por tres jóvenes. Fue hallada con la mano izquierda amputada, semidesnuda y sobre la cabeza una bolsa oscura de plástico sujeta con cinta adhesiva.

Chávez participó de manera muy enérgica en foros culturales, marchas en contra de los feminicidios y festivales literarios en Ciudad Juárez. A ella se le atribuye la frase "Ni una muerta más." Además de escribir poesía, impartía clases en el Instituto Chihuahuense

de la Cultura, participó en cortometrajes y estudiaba la carrera de psicología (Nájar, 2011).³⁹ Sobre su tumba, sus familiares colocaron un papel con el fragmento de este poema que dice "Sangre mía, sangre de alba, sangre de luna partida, sangre de silencio." Chávez publicaba su poesía en su *blog* Primera Tormenta y paradójicamente lo último que escribió fue "Sentí dolor antes de que se recrudeciera toda la violencia que estamos viviendo los ciudadanos de esta mi natal Juárez. Pero ahora siento vacío, desamparo e impotencia, supongo que como muchos. Pensar en mejoras para mí está en verde, pero la esperanza la tengo aún porque soy mujer de fe. ¡Viva Juárez!" (Villalpando, 2011).

Arminé Arjona, quien era amiga de Chávez, declaró que era una ironía que haya sido víctima de feminicidio quien participó en las denuncias de los asesinatos de mujeres en los años 90.

"Sangre mía"

Sangre mía

de alba,

de luna partida,

del silencio.

de roca muerta,

de mujer en cama,

saltando al vacío.

Abierta a la locura.

Sangre clara y definida,

fértil y semilla,

Sangre incomprensible gira,

Sangre liberación de sí misma,

Sangre río de mis cantos,

Mar de mis abismos.

Sangre instante donde nazco adolorida,

³⁹ Para ver las notas completas, consultar <http://www.jornada.unam.mx/2011/01/12/politica/010n2pol> y http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/01/110112_mexico_juarez_susana_chavez_an.shtml

Nutrida de mi última presencia.

Al leer este poema entendemos claramente que se trata de la muerte de una mujer. El continuado uso de las anáforas crea un sentido del ritmo que acicala el contenido trágico y afligido del poema. Como se puede ver, la palabra que está más presente en el poema es "Sangre". El uso de la anáfora ocasiona que retumbe en el imaginario la crueldad de la violencia de género plasmada en forma de lo más evidente, la sangre. Esta figura retórica también es encontrada a través del uso de la preposición "de" que enlaza la "sangre." En este poema se plasman los crímenes de mujeres en medio de la oscuridad que envuelve a la noche, la luna partida el alba, esa primera luz del día que no alcanzaron a presenciar, al silencio que se queda detrás. "Sangre mía...de roca muerta" hace alusión a las rocas que quizás fueron utilizadas para perpetuar el crimen o a la sangre que se derramó sobre esas rocas. Por otro lado, en el verso "Sangre mía...de mujer en cama" apreciamos evidentemente que el poema se trata sobre el crimen de una mujer; un crimen que quizás fue perpetrado con un motivo sexual al evocar la figura de la cama y que queda en el olvido al insertarse directamente en el vacío.

Lo que caracteriza los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez ha sido la edad joven de todas, a la cual Chávez alude cuando menciona "sangre fértil y semilla". Asimismo, es "sangre" que se libera a través de la muerte, pero ésta se vuelve "río de mis cantos, mar de mis abismos" ya que es la que motiva a nuevas fuerzas y a luchar por lograr una transformación. Chávez estaba muy involucrada en el activismo local, a través de la cultura pero también de las marchas y los actos públicos. Solía leer su poesía al público presente en estos eventos, en ese acto de protesta que surge del dolor.

Finalmente en el último verso se aprecia una referencia metafísica que Chávez evoca respecto de la muerte y un renacimiento después de ésta cargada de dolor por la misma crueldad que alimenta los últimos momentos de vida. Sin duda, la figura retórica de la muerte deja al lector con la imagen clara de la violencia directa y/o tácita.

Versos	Figuras	Temas	¿Qué comunican con el tema central del presente texto?
"Sangre mía de alba de luna partida, del silencio, de roca muerta, de mujer en cama, saltando al vacío."	Sangre Luna Silencio Roca Mujer Vacío	Oscuridad Muerte trágica Violación sexual	El oscuro crimen contra una mujer. Agresión física Violación sexual
"Sangre clara y definida, fértil y semilla"	Fértil Semilla	Muerte	La muerte de una mujer joven
"Sangre liberación de sí misma, Sangre río de mis cantos, Mar de mis abismos."	Río Abismos	Liberación Protesta	La liberación a través de la muerte. La lucha de protesta que surge del dolor.
"Sangre instante donde nazco adolorida, Nutrida de mi última presencia."	Nazco Última	Dolor Muerte	La dualidad entre el nacimiento y la muerte.

Después de analizar los anteriores siete poemas queda claro que el tema central en todos ellos es el feminicidio en Ciudad Juárez. Todos conjugan de una u otra manera los elementos del cuerpo femenino, la violencia, la frontera, el desierto, la impunidad y la percepción generalizada respecto al valor de la vida, específicamente de las mujeres. Todos logran articular el miedo y el dolor y visibilizan la problemática singular de la que es objeto el presente estudio.

La retórica general es en relación a la violencia física y simbólica en torno a las mujeres en Ciudad Juárez. La violencia física es representada a través de la tortura con quemaduras, estrangulación, fracturas, violación y cortaduras. Perdura en la memoria colectiva en Ciudad Juárez la imagen del cuerpo femenino semidesnudo ultrajado y abandonado en sitios inhóspitos. Por otro lado, la violencia simbólica está latente en la insignificación del valor de la vida de las mujeres. Recordemos el verso de Arjona "Seres desechables que desaparecen cruelmente apagadas por manos cobardes." Decía Octavio Paz que "la imagen es cifra de la condición humana." (1978: 36).

Si hacemos un análisis de las palabras o las imágenes que los siete poemas tienen en común, primeramente encontraremos la figura de la muerte. A excepción del primer y el tercer poema analizado de Micaela Solís, los cinco restantes poemas tienen en sus versos la palabra muerte. Cabe destacar, que aunque en los dos poemas mencionados de Micaela Solís no se menciona explícitamente el término muerte, sí giran en relación a ésta. Asimismo, los siete poemas abarcan el tema del vacío evocado directamente como tal o a través de figuras retóricas como la profundidad, el abismo, el silencio, el enigma y el eco.

El corpus de poemas elegidos revela un sentimiento de injusticia e impunidad que hallan respuesta en el silencio. Por ello, la poesía deviene vital como protesta ya que a través de ella se puede decir lo indecible, lo que quizás se corrió el riesgo de visibilizar en público. "El poeta afirma que sus imágenes nos dicen algo sobre el mundo y sobre nosotros mismos y que ese algo, aunque parezca disparatado, nos revela de veras lo que somos." (Paz, 1978: 40).

Por consecuencia, la poesía sobre feminicidios al igual que las retóricas feministas y los estudios de género, centran a través de su lenguaje lírico el análisis en el ámbito social, económico y político con respecto a la necesidad de visibilizar la violencia de género. Por lo tanto, dicha poesía evita que estos crímenes sean considerados de una insignificancia pueril y que se esfumen de la memoria colectiva y que no ocurra como mencionó Susana Chávez que la comunidad piense "sólo son mujeres una nota roja viento pasajero que a nadie le importa," o como escribió Marjorie Agosín, "De la Razón de Estado donde valemós poco las mujeres."

Asimismo, todas estas voces se suman para proponer que "el cuerpo femenino pierda las connotaciones de ser para y de los otros y recupere la capacidad de ser para sí mismo, ser para la vida" (Báez, 2005: 126).

Por otro lado, el valor discursivo de la poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez desestabiliza como diría Judith Butler las diferenciaciones mismas entre lo natural y lo artificial, la profundidad y la superficie, lo interno y lo externo, ayuda a que se active el discurso sobre los géneros." (2007: 37) De ahí que la poesía sea considerada como "un acto, por así decirlo, que es al mismo tiempo intencional y performativo (donde

performativo indica una construcción contingente y dramática del significado)." (2007: 271).

CAPÍTULO 4 - Reflexiones Finales

A lo largo de esta disertación se ha argumentado que la poesía sobre feminicidios en Ciudad Juárez ha servido como vía de oposición, resistencia a la violencia y preservación de la memoria colectiva. La producción cultural en Juárez, específicamente en la poesía, ha ayudado a contextualizar temas como la frontera, las relaciones de poder y la relación entre cuerpo y violencia. Asimismo, ha sido otra vía de manifestación ante lo complicado y riesgoso que se ha vuelto la protesta en público en Juárez, especialmente tomando en cuenta que activistas políticas y sus familias han perdido la vida o han sido agredidos a causa de la loable labor de crítica y disconformidad que realizan como los casos de la poeta Susana Chávez o la activista Marisela Escobedo.

La inclinación por situar este texto específicamente en Ciudad Juárez nace del interés por la relación simbiótica que guardan las realidades migratoria, económica y cultural que caracterizan la dinámica fronteriza del norte de México. Asimismo, hay que añadir a esta dinámica todo lo que conlleva una frontera como el tráfico de personas, el crimen organizado, un alto flujo de migrantes que se convierten en mano de obra barata, las maquiladoras, la economía informal, la falta de infraestructura y de políticas de desarrollo para recibir a la alta afluencia de la población migrante.

Por consecuencia, Juárez se ha convertido en el epicentro del dolor en México ante los cientos de feminicidios que se han registrado desde que se empezó a dar cobertura en 1993. Este año se cumplen dos décadas en las que la violencia de género sigue latente y lacerando el tejido social en la comunidad chihuahuense.

Uno de los objetivos de esta tesis es evidenciar que los crímenes en contra de mujeres no podrán ser estudiados si no se les sitúa en un contexto histórico y social. Lo anterior, toda vez que el Sistema Sexo/Género hace referencia a las distintas maneras en que socialmente se relacionan hombres y mujeres y sobre todo la repercusión que los

ámbitos político, social, cultural y económico tienen sobre la violencia de género y la relación con el cuerpo.

Se incorporó al presente trabajo la definición de las categorías Sistema Sexo/Género, la frontera, el cuerpo femenino y la violencia por la interdependencia que todas tienen en la violencia de género. El Sistema Sexo/Género deja entrever que la opresión no es inevitable, sino que es producto de las relaciones sociales específicas que lo organizan. Por consiguiente, se expuso que el feminicidio no se puede comprender como un hecho aislado, no solamente la geografía es importante por el contexto donde se han cometido los asesinatos de mujeres, sino también es necesario incorporar al análisis el ámbito social en que interactúan las personas en función de géneros distintos. De ahí la importancia de entender el Sistema Sexo/Género como un "conjunto de normas, valores y representaciones que una sociedad elabora a partir de la diferencia sexual anatómica" (de Barbieri, 1992: 5).

Por ende, en Ciudad Juárez son las propias condiciones y los contextos sociales los que propician la violencia de género. Consiguientemente, el feminicidio no se circunscribe al acto homicida, sino que está contextualizado en la trama social, política, cultural y económica que lo propicia; de ahí se desprende el interés de incorporar la frontera a este estudio (Monárrez, 2009: 201).

Es importante entender la frontera desde las cuatro esferas que propuso Gloria Anzaldúa: la frontera social, cultural, natural y simbólica. A pesar de la acepción preponderante de la frontera ligada a la división de una región de otra, existen también las fronteras imaginarias/simbólicas, aquellas que los mismos individuos se construyen internamente. Al incorporar el concepto de simbólico se hace referencia especialmente a esas múltiples barreras imaginarias que separan y dividen entre uno y el otro, como el género, la sexualidad y la clase social.

Este análisis entrega las herramientas para entender esta región colindante con Estados Unidos como una zona conformada por varias comunidades que conviven entre sí y que, tanto económica como culturalmente, están vinculadas.

La frontera física está compuesta por muchos matices, especialmente por la dualidad, la división lineal del norte y del sur; pero a su vez la frontera que simboliza los

polos imaginarios pero reales como femenino/masculino, vida/muerte y violencia simbólica/feminicidio. No existe una sola frontera, existen muchas ya que ésta puede ser vista como lo Otro, lo marginal; frontera entre los dominadores y los dominados.

La frontera simbólica al igual que el género son construcciones socioculturales y conjuntos de disposiciones por los que una sociedad transforma las interpretaciones que cada cultura le ha otorgado a lo concebido por ejemplo como femenino y masculino. A través del Sistema Sexo/Género se pueden percibir las fronteras simbólicas que han consignado a las mujeres a posiciones sociales inferiores y que instan a considerar la asimetría de posiciones adscritas a cada género.

El concepto de lo fronterizo está muy marcado en la poesía analizada y ésta es de enorme valor para entender el impacto que la relación que el trabajo, la clase social y la espacialidad tienen sobre el género. La frontera simbólica es relevante para la poesía ya que figuran muchas oposiciones y/o polos binarios como pobre/rico, privado/público y femenino/masculino lo cual contribuye a la estructura misma del mundo literario. Esto significa que estas dualidades también son consideradas como fronteras.

La misma frontera es una metáfora que se identifica entre extremos, un concepto que se compara tácitamente con otro. Anzaldúa en su libro *Borderlands: La Frontera* utiliza la metáfora de la frontera para explicar cómo los conceptos de barreras como la raza, el género, la nacionalidad y la sexualidad crean límites que cuando son transgredidos ocasionan etiquetas como lo Otro.

Por ende, de acuerdo a lo señalado la poesía es también como las fronteras, hacen que la denuncia cruce puentes hacia otras latitudes y pase de un lugar a otro. Se cruza el puente la normalización hacia la visibilización y la protesta. Surge como una reacción a una violencia hegemónica que está vinculada a los poderes de dominación. Así como Estados Unidos continuamente construye y refuerza su muro fronterizo para delimitar de manera física y visible lo uno de lo otro, la poesía sobre feminicidios se vuelve una escritura testimonial que trata de derribar el muro de la indiferencia y la impunidad a través de su poderío estético y político.

Por otro lado, dentro de este texto se incorporó el concepto del cuerpo, siempre presente en el corpus de poesía elegido, ya que la socialidad de nuestro cuerpo es moldeada

o se ha formado con base en las exigencias normativas de la sociedad en que vivimos que condicionan nuestro comportamiento y sentimientos. El cuerpo es el primer instrumento del ser humano y el más natural y a la vez se vuelve el objetivo y medio técnico más normal del ser humano. Bourdieu mencionó que el cuerpo se convierte en un sitio para la violencia o la dominación. Por consecuencia, el habitus es todo el conjunto de modos de ver, sentir y actuar, que, no obstante poder parecer naturales, no lo son: se aprenden a través de las estructuras sociales. Lo anterior da pie para pensar que se corre el riesgo que la violencia de género que ha imperado en Ciudad Juárez por las últimas dos décadas sea considerada una práctica habitual.

Foucault también retomó la noción del cuerpo como un producto social, inmerso en relaciones de poder y de dominio. El cuerpo es articulado por los dispositivos de poder que éste ejerce a través de la sexualidad. En la sociedad disciplinaria existen dispositivos y tecnologías de la modernidad sobre los cuerpos tales como prácticas discursivas, espacios de docilizar el cuerpo como el Estado, el trabajo, la escuela y la religión. En este sentido, el cuerpo puede ser considerado como frontera ya que este queda confinado a aquellas disciplinas que permiten el control minucioso de sus operaciones, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y le imponen una relación de docilidad-utilidad. (2005: 141)

Finalmente, se agrega que es importante que la experiencia de lo femenino deje de estar relacionada con la vulnerabilidad y se lleve a cabo una recuperación del cuerpo desde una misma teoría del cuerpo y de la experiencia como construcción de un mundo mejor entre la diferencia. De acuerdo a Bourdieu "las estructuras de dominación son el producto de un trabajo continuado de reproducción al que contribuyen instituciones como la familia, iglesia, escuela y el estado" (2003: 50), y generalmente son las mujeres las que están atrapadas en estas relaciones de poder.

Por dos décadas, en México se han producido incesantes protestas ante los cientos de feminicidios que aquejan a Ciudad Juárez. Es de admirar que, a pesar de la impunidad y la ineffectividad del gobierno mexicano tanto a nivel federal como estatal y local para resolver estos crímenes y proporcionar una solución, la comunidad juareense se ha refugiado

en el activismo cultural para recuperar los espacios públicos y privados tomados por la proliferación de la violencia.

El corpus de poesía elegido de Micaela Solís, Marjorie Agosín, Arminé Arjona y Susana Chávez ha servido como un método catártico que busca visibilizar los feminicidios y la violencia que impera en Juárez y a su vez para tener un impacto duradero en la memoria colectiva ya que a través de esta vía cultural no existen fronteras para la denuncia.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias:

- Agosín, Marjorie, *Secrets in the Sand: The Young Women of Ciudad Juárez*. Buffalo: White Pine Press, 2006. Impreso
- Arjona, Arminé. *Juárez tan lleno de sol y desolado*. Chihuahua: Chihuahua Arde Editoras, 2004. Impreso
- Chavez, Susana. "Sangre mía." *Primera Tormenta, poemas de Susana Chávez*. Blogspot, 2004. Web. 9 abril 2013 <<http://primeratormenta.blogspot.com/>>
- Rojas, Juan Armando y Jennifer Rathbun. *Canto a una ciudad en el desierto. Encuentro de poetas en Ciudad Juárez 1998-2002*. México: La cuadrilla de la Langosta, 2004. Impreso
- Solia, Micaela. *Elegía en el desierto, In memoriam*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2004. Impreso

Fuentes Secundarias:

- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books, 1987. Impreso
- Arendt, Hannah. *La condición humana*. España: Ediciones Paidós Ibérica, 2005. Impreso
- Arteaga, Nelson. *Por eso la Maté. Una aproximación sociocultural a la violencia contra las mujeres*. México, D.F.: Miguel Angel Porrúa, 2010. Impreso
- De Barbieri, Teresita, "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica" en *Fin de siglo Género y cambio civilizatorio*, Isis Internacional, Ediciones de la Mujer, 1996. Impreso
- Báez, Susana. "Representación en el discurso poético de la frontera, el desierto y el cuerpo femenino (2001-2004)." en Noésis Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2005: 105-127. Impreso

- Belausteguigoitia, Marisa. "Límites y fronteras: la pedagogía del cruce y la transdisciplina en la obra de Gloria Anzaldúa". *Revista Estudios Feministas* No. 3 2009: 755-767. Web
- _____, "Borderlands/La Frontera: el feminismo chicano de Gloria Anzaldúa desde las fronteras geoculturales, disciplinarias y pedagógicas." *Debate Feminista* octubre 2009: 149-169. Impreso
- Benítez, Rorhy, et al. *El silencio que la voz de todas quiebra*. Chihuahua: Ediciones del Azar, 1999. Google Libros. Electrónico. 4 feb. 2013.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Ediciones, 1991. Impreso
- _____, *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000. Impreso
- Butler, Judith. *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós Studio 167, 2006. Impreso
- _____, *Género en disputa*. Barcelona: Paidós Studio 167, 2007. Impreso
- _____, Conferencia *The Right to Appear: Toward a New Politics of the Street*. Universidad Diego Portales, Santiago, Chile, 20110.
- Caputi, Jane y Diana E.H. Russell. *Femicide: The Politics of Woman Killing*. Buckingham: Open UP, 1992. Impreso
- Comisión nacional para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres. "Estudio nacional sobre las fuentes, orígenes y factores que producen y reproducen en la violencia contra las mujeres." 2012. Web. 18 abril 2013.
- <<http://www.conavim.gob.mx/work/models/CONAVIM/Resource/103/1/images/EstudiosNacionalesTomoIVolumenI.pdf>>
- Condo, Pedro. *La Protesta a través de la poesía comprometida*. Bolivia: Ruphay Bolivia, 1983. *Google Libros*. 12 abr. 2013.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Gonzáles y otras ("Campo Algodonero") Vs. México. Sentencia. 16 de noviembre de 2009. Web
- de Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Debolsillo, 2009. Impreso
- Driver, Alice. "More or less dead: Femicide, haunting, and the ethics of representation in Mexico." Tesis Doctoral. University of Kentucky, 2011. Impreso
- _____, Entrevista por Alice Driver. "Femicide and the Aesthetics of Violence in Juárez: *The Laboratory of Our Future: An Interview with Charles Bowden*." *Hispanic Research Journal* 12.4 (2011): 369-8. Web

- Flachsland, Cecilia. *Pierre Bourdieu y el capital simbólico*. Madrid: Campo de Ideas, 2003.
Impreso
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad, La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI Editores, 1998. Impreso
- _____, *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*. México, D.F.: Siglo XXI Editores, 2005. Impreso
- _____, *Historia de la sexualidad 2-El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010. Impreso
- Goche, Flor. "Tipo penal "feminicidio", inexistente en el 65 por ciento del país. " *Voltairenet.org*. Red Voltaire marzo 2012. Web. 27 abril 2013
<<http://www.voltairenet.org/article173568.html>>.
- Haraway, Donna, "Situated Knowledge: the science question in feminism and the privilege of the partial perspective" en *Simians cyborgs and women: the reinvention of nature*, Madrid: Ediciones Cátedra, 1998. Impreso
- Harding, Sandra. *Ciencia y Feminismo*. Nueva York: Cornell University Press Ithaca, 1993.
Impreso
- Herrera, Sonia, et al. *Los documentales del feminicidio en Ciudad Juárez*. Barcelona, Observatori de la Cobertura de Conflictos-UAB. Materiales de Paz y Derechos Humanos, 2010. Web
- Justicia para nuestras hijas. Registro de feminicidios. 2013. Web. 11 abril 2013
<<http://www.justiciaparanuestrashijas.org/>>
- Kirkwood Julieta. *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos*. Santiago: FLACSO, 1986. Impreso
- Lagarde, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: Madre, esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. *Google libros*.
21 mar. 2013
- Lamas, Marta. *La antropología feminista y la categoría género*. México: Nueva antropología, 1986. Impreso
- _____, "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género" en *El género y la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, D.F.: UNAM, 1996. Impreso

- _____, "La perspectiva de género." *Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE)*. 1995. Web. 8 abril 2013.
<http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_13_La%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero.pdf>
- _____, Monárrez Julia. "Las asesinadas en Ciudad Juárez. Un análisis del feminicidio sexual serial de 1993 a 2001." en *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007. 237-275.
Web
- Lévi-Strauss, Claude. *The elementary structures of kinship*. Boston: Beacon Press, 1969.
Impreso
- Mauss, Marcel. "Les techniques du corps." *Journal de psychologie XXXII* (1934): 363-386.
En *Sociologie et anthropologie* (1934). No.3-4. Impreso
- Monárrez, Julia, "Feminicio sexual seria en Ciudad Juárez: 1993-2001," *Debate Feminista* 25, no. 13 (abril 2002): 286. Impreso
- _____, "La cultura del feminicidio 1993-1999". *Revista Frontera Norte* 2000: 87-117.
Web
- _____, *Trama de una injusticia. Feminicidio sexual sistémico en Ciudad Juárez*. México: El Colegio de la Frontera Norte y Miguel Ángel Porrúa, 2009. Web
- _____, et. al. "Las diversas representaciones del feminicidio y los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, 1993- 2005", en *Violencia contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez, Vol. II, Violencia infligida contra la pareja y feminicidio*, México: El Colegio de la Frontera Norte y Miguel Ángel Porrúa Editores, 2010. Web
- Monsiváis, Carlos. *Que se abra esa puerta: Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual*. México: Paidós, 2010. Impreso
- _____, Carlos. "Escuchar con los ojos las muertas." *Letras libres*, (enero 2003).
Web. 11 septiembre 2011. <http://letraslibres.com/revista/convivio/escuchar-con-los-ojos-las-muertas>
- Moore, Henrietta, *Antropología y feminismo*, Madrid: Cátedra, 1991. Impreso

- Nájar, Alberto. "A Susana Chávez la mataron por ser mujer." *BBC*. 13 de enero de 2011. Web. 17 abril 2013. < http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/01/110112_mexico_juarez_susana_chavez_an.shtml>.
- Orozco, María Jesus. *Literatura, género y violencia*. España: Bienza, 2007. Web
- Orozco, Víctor. *Chihuahua hoy 2006, Visiones de su historia, economía, política y cultura*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2006. *Google Libros*. 15 oct. 2011
- Ortiz-Ortega, Adriana y Bárbara Illán, "Las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, en México y la (de)construcción del Estado de derecho en este país". México: El Colegio de México Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2005. Web. 10 noviembre 2011. <<http://gmexico.colmex.mx/textos/publicados/adriana%20ortiz%20y%20barbara.pdf>>.
- Paniagua, Laura. "La palabra como frontera simbólica" Revista Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica vol. I-II. (2006: 143-154). Web
- Poniatowska, Elena. "Ciudad Juárez: matadero de mujeres." La Jornada, 6 de jun. 2005: 60. Web
- Proceso. "Condena ONU-DH ataque a la activista Norma Andrade y pide investigar." 3 de febrero de 2012. Web. 15 abril 2013 < <http://www.proceso.com.mx/?p=297096>>.
- Ravelo, Patricia y Héctor Domínguez. *Entre las duras aristas de las armas: violencia y victimización en Ciudad Juárez*. México: Ciesas, 2006. Impreso
- Rodríguez, Teresa. *The daughters of Juarez*. Nueva York: Atria Books, 2008. Impreso
- Rodríguez, Roxana. "Alegoría de la frontera México-Estados Unidos: Análisis comparativo de dos escrituras colindantes." Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, 2008. Impreso
- Rosas, Andrea. *Campo Algodonero. Análisis y propuestas para el seguimiento de la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en contra del Estado mexicano*. Ciudad Juárez: Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer-CLADEM, 2010. Web

Russell, Diane. *Femicidio: una perspectiva global*. México, D.F.: CEIICH-UNAM, 2006.

Impreso

_____, Diane y Radford, Jill. *Femicide: The politics of woman killing*. New York:

Twayne Publishers, 1992. Impreso

Spivak, Gayatri Chakravorti. "¿Puede hablar el subalterno?" Revista Colombiana de Antropología vol. 39 (enero-diciembre 2003: 297-364). Impreso

Staudt, Kathleen y Beatriz Vera. "Mujeres, políticas públicas y política: los caminos globales de Ciudad Juárez, Chihuahua-El Paso, Texas." Región y sociedad 2006: 127-172. Web

_____, Kathleen. *Violence and Activism at the Border: Gender, Fear, and Everyday Life in Ciudad Juárez*. Austin: Texas UP, 2008. Impreso

Suffolk University. Celeste Kostopulos Cooperman, Professor. [En línea.]

<http://www2.suffolk.edu/college/16873.html> (visitada 25 de abril de 2013)

Villalpando, Rubén. "Asesinan en Ciudad Juárez a la activista social Susana Chávez." En *La Jornada*, 12 de enero de 2011. Web. 17 abril 2013.

<<http://www.jornada.unam.mx/2011/01/12/politica/010n2pol>>